

occidente

TRIBUNA DEL LIBRE PENSAMIENTO

RAMADAS, FONDAS
Y CHINGANAS

LA FIESTA COMO ESPACIO POPULAR

Nº553

Septiembre 2024
ISSN0716-6782

- * MANUEL RODRÍGUEZ: EL CAMINANTE DE LOS ANDES
- * EL "ONCE CHICO": LA CASA DE MONEDA A LA MONEDA
- * EL DÍA DEL LIBRE PENSAMIENTO
- * 100 AÑOS DE SURREALISMO



PRIMER CORTE

Elvira Hernández

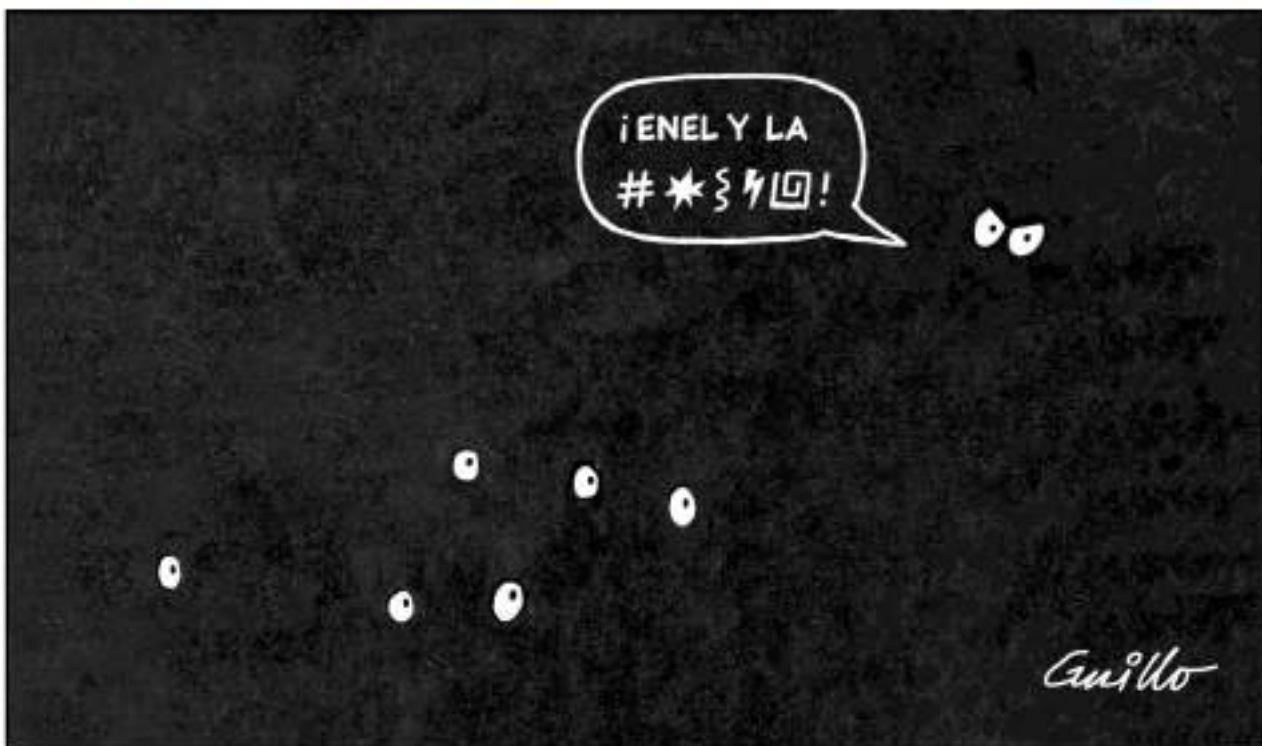
Una síntesis contundente y precisa de una de las voces principales de la poesía chilena, con fotografías de Paz Errázuriz, una de las principales fotógrafas de nuestro país. El resultado es un diálogo sorprendente y hermoso que consolida a Elvira Hernández como una de las más grandes y lúcidas poetisas de nuestro tiempo.

Adquiérela por www.fondodeculturaeconomica.cl

ÍNDICE |

SEPTIEMBRE 2024

- 2** **Atentamente Guillo**
- 3** **Editorial**
- 4** **Correo de los lectores**
- 5** Malestar y acuerdos en Chile
- 10** En el día del Librepensamiento
- 14** El "Once Chico":
De La Casa de Moneda a La Moneda
- 20** Ramadas, fondas y chinganas;
La fiesta como espacio popular
- 26** La cultura del miedo
- 30** Cuando el dinero vale más de
lo que cuesta
- 34** **Opinión**
Educación superior:
La mujer y el mundo de las ideas
- 36** **Entrevista**
Dr. Juan Carlos Bertoglio Cruzat
La biotecnología, ejemplo clave
de emprendimiento sustentable
en Los Ríos
- 42** **Patrimonio**
Manuel Rodríguez,
el caminante de los Andes
- 46** Un siglo de surrealismo
- 52** A 100 años de la muerte de
Franz Kafka
- 56** **Música**
Familia bombo trío y su más
reciente trabajo Centro Social
H con H
- 60** **Cine**
Los inicios del cine chileno y
los valores patrios
- 64** **La última palabra**
¿Tiene sentido nuestra vida?



Fundada en 1944
www.revistaoccidente.cl
Septiembre 2024
Edición N° 553
ISSN 0716 – 2782

Director

Rodrigo Reyes Sangermani
director@revistaoccidente.cl

Comité Editorial

Ximena Muñoz Muñoz
Ruth Pinto Salgado
Roberto Rivera Vicencio
Alberto Texido Zlatar
Paulina Zamorano Varea

Editor

Antonio Rojas Gómez

Diseño

Alejandra Machuca Espinoza

Colaboran en este número:

Guillo
Javier Ignacio Tobar
Eduardo Quiroz Salinas
Cristián Villalobos Zamora
Álvaro Vögel Vallespir
Roberto Berrios Álvares
Eduardo Gálvez Astorga
Nicolás Cornejo Durán
Ricardo Bocaz Sepúlveda
Pierine Méndez Yaeger
Sebastián Urzúa Ipinza
Jorge Calvo Rojas
Pablo Cabaña Vargas
Felipe Quiroz Arriagada
Eduardo Ruz Ahumada
Edgard "Galo" Ugarte
Ana Catalina Castillo Ibarra
Rogelio Rodríguez Muñoz

Fotografías

Shutterstock.com
Pexels.com
Lorenzo Mella Ruiz

Publicación

Editorial Occidente S.A.
Marcoleta 659, Santiago, Chile

Gerencia General

Gustavo Poblete Morales

Suscripciones y Publicidad

Nicolás Morales
suscripciones@editorialoccidente.cl
Fono +56 22476 1133

Los artículos firmados u opiniones de los entrevistados no representan necesariamente la línea editorial de la revista. Se autoriza la publicación total o parcial de los artículos con la única exigencia de la mención de Revista Occidente.

CRISIS DE LA FE PÚBLICA

El escándalo que supone los pormenores conocidos del caso "audios" que ha significado el procesamiento del reconocido abogado Luis Hermosilla (y la abogada Leonarda Villalobos y su marido, Luis Angulo) una vez más impacta a la opinión pública. Más allá de los antecedentes estrictamente jurídicos y los eventuales delitos cometidos por el abogado, que fue formalizado por tráfico de influencia, corrupción, cohecho y soborno, especialmente en lo que respecta a la relación entre abogados, empresarios y el sistema judicial, con el objeto de manipular el curso de la justicia a favor de ciertos intereses privados, impacta el hecho de constatar la existencia de una élite que se siente poderosa e intocable dada sus vinculaciones, posición económica o profesional y el acabado conocimiento del funcionamiento de la institucionalidad política, jurídica o fiscal.

Los delitos por los que el abogado Hermosilla es acusado sin duda son gravísimos, afectan por sobre todo a la fe pública, ponen en tela de juicio la independencia de los poderes del Estado, desnudan el hecho de que existe más allá de las apariencias, una élite que, además de detentar los privilegios propios de una sociedad desigual como la nuestra, donde la cuna, el colegio donde se estudia o el barrio en que se vive determinan la posición social y económica. Además, abusando de esa posición, influyen en los organismos públicos de modo que se alteran gravemente la defensa del Estado de derecho y de la igualdad de oportunidades para todos dentro de un marco jurídico institucional y democrático.

Como si fuera poco, el caso no es descubierto por la propia institucionalidad, sino que es producto de una filtración proveniente de los propios involucrados y denunciada por un medio de comunicación. La duda que surge es si los organismos que por ley tienen el deber de evitar, pesquisar, fiscalizar o controlar este tipo de ilícitos están o no en condiciones de hacerlo. ¿Qué hubiera pasado si no se produce la filtración o si los medios que la recibieron no denuncian el caso?

La opinión pública, una vez más, espera ansiosa que la justicia funcione, que se investigue a fondo y que se sancione a los responsables de este escándalo que atraviesa la institucionalidad política transversalmente y afecta gravemente la credibilidad de la democracia y debilita el Estado de derecho. Si en septiembre el sentimiento de amor por la patria se acrecienta, si valoramos nuestra historia y nuestro paisaje, si celebramos por el derrotero de cada ciudadano que nació o eligió este país para vivir, debemos profundizar el compromiso por hacer de Chile un espacio más justo y bueno, más solidario y ético.**d**

LIBERALES IGUALITARIOS Y LIBERTARIOS

Sr. Director,

Una brillante síntesis de la crisis de la democracia pudimos leer en la última edición de Occidente, en ella nos enseña en forma muy didáctica la diferencia entre liberales igualitarios y liberales libertarios y el fenómeno político que hoy nos mantiene entre dos extremos, pero nos insta al regreso de las ideas y no de la ideología, destaca la idea rectora que movió a nuestra sociedad en los años 2000 de Crecer con Igualdad. En esta edición hay artículos excelentes, como el Viaje del Héroe, el monomito de Joseph Campbell, ¡¡felicitaciones!!

Mario Olmos Lapomo
Los Vilos

DOBLE ESTÁNDAR

Sr. Director,

Indigna el doble estándar de un sector de la política chilena. Pareciera que los principios democráticos, la defensa de los

DD.HH., la lucha por la libertad, la preocupación por los más desvalidos, sólo se abraza cuando las condicionantes políticas convienen. El triste episodio de la elección venezolana, más allá de lo que puedan finalmente señalar las actas electorales, si éstas se hacen públicas, demuestran que los alineamientos éticos dependen fundamentalmente de la posición ideológica que a priori asumen determinados sectores políticos, sin importar las ideas de fondo ni los principios. Después nos quejamos de la debilidad y del desprestigio de nuestras instituciones.

Leandro Contreras
Académico

ESPACIO DE REFLEXIÓN

Sr. Director,

En un mundo tan convulsionado agradezco el espacio de reflexión y análisis que hace Occidente. Me gustaría si disponer de la revista en papel para poder compartir con familiares y amigos ya que a

veces el bombardeo de información que inunda las redes impide discriminar los contenidos de excelencia como los que difunde mes a mes la revista. Siempre hay temas interesantes en el ámbito de temas de actualidad, siempre analizados con altura de miras, como también en temas más de sociología, filosofía o cultura siempre desde una perspectiva laicista, tolerante y profunda.

Cristián Albornoz Parra
Profesor

CHICO BUARQUE

Sr. Director,

Qué bueno revisitar la vida y obra de artistas tan interesantes como Chico Buarque, un cantautor y escritor fundamental en la escena latinoamericana, y más allá de un par de éxitos continentales, su obra y presencia más bien pasa desapercibida para el gran público. Agradezco que la revista haya compartido una reseña de este gran músico, cuyos textos, complejas armonías y temáticas no solo representan el sentir de una cultura como la brasileña, sino que también hace una aproximación lírica y melódica universal a temáticas sociales, políticas y de relaciones humanas tan fresca e innovadora que bien vale la pena conocer y disfrutar. Gracias.

María Eugenia López
Recoleta

AL FINAL...

Sr. Director,

Interesante resulta constatar que, más allá de los vaivenes ideológicos que remecen la historia, al final lo que queda es la idea de que la sociedad debe ser más solidaria pero también sus ciudadanos más libres.

Pablo Gazmuri
Periodista

MUSICA

MEU CARO AMIGO... CHICO BUARQUE DE HOLLANDA, LA VOZ, LA POESÍA Y LA MÚSICA DE BRASIL

FOR ESCAND "GALP" URGENTE
Llamado al funeral de la Música. Universidad de Chile, cantantes, compositor y guitarrista

ESTRIPTE INTELLECTUAL
En el hogar del matrimonio conformado por Sérgio Buarque de Holanda y Maria Amélia Assun, en Río de Janeiro, se respiraba un aire de rica cultura e intelectualidad. Sérgio era historiador, sociólogo, escritor, crítico literario y periodista y tenía un historial familiar profesional: su padre Cristóvão fue el creador y uno de los fundadores de la Facultad de Farmacia, precursora de la Facultad de Medicina y Odontología de la Universidad de São Paulo, donde fue profesor de Botánica y perteneció a la Academia Nacional de Farmacia y fue uno de los fundadores de la Sociedade Farmacêutica Paulista. Maria, por su parte, era pintora y pianista y su abuelo José Custódio había sido político, abogado y economista, amén de presidente del Estado de Minas Gerais. Incontables personalidades del mundo intelectual del Brasil pasaban por aquella casa, incluyendo al célebre poeta Vinícius de Moraes. En 1937 había nacido la primera hija del matrimonio, Heloísa Maria, más conocida como Maria Assun, en 1944, esperaba a su segundo hijo, el cual vio la luz finalmente el día 19 de junio. Su nombre, Francisco Buarque de Holanda. Sin embargo, sería conocido como Chico Buarque. Un par de años después, la familia se trasladaría a São Paulo, pues el padre asumió el cargo de Director del Museo de Arte de la USP. En 1948 nace la tercera hija, Anna y en 1950 la cuarta, Maria Christina. En 1955, Sérgio fue invitado a hacer clases en la Universidad de Roma. El prestigio profesional que esto significaba llevó a la familia a trasladarse a Italia. Allí el pequeño Chico aprendió inglés en la escuela e italiano en el

diario convivir. En su familia además de la conversación literaria y científica, algo más había captado las pasiones en toda la familia, la música de carnaval. Fascinado la escuchaba el pequeño Chico y también sus hermanas. No se da enterar que la música era el destino no solo de Chico, sino también de ellas, pues todas fueron a la poster cantante de música popular brasileña. El joven Chico echó a volar su aún incipiente creatividad musical y compuso sus primeras marchas de carnaval, afición que compartía con otra que, como buen carnista, la intensidad hasta el día de hoy el fútbol. En 1959 compone su primera canción "Canção dos Outros", cuando tenía 11 años de edad. También se sintió atraído por un nuevo estilo que ya empezaba a consolidarse: el Bossa Nova.

COMENZANDO EL CAMINO
En 1960 la familia regresa a Brasil, trasladándose nuevamente a São Paulo. Ahí en sus años de secundaria, Chico escribe sus primeras canciones en un diario que formó junto a algunos compañeros. Verbalmente. Era una época de seguir explorando y

probando formas de expresión. Y también de conocer algunas "travesuras". Junto a un amigo roban una auto para salir a caminar después al amanecer. Ambos son arrestados. Curiosamente, fue su primera aparición en la prensa.

Algunos años después, olvidado el incidente, llega el momento de pensar en el futuro. Chico entonces decide estudiar arquitectura en la Universidad de São Paulo, el año 63. Pero al año siguiente ya tenía las primeras presentaciones en vivo con sus canciones. Aunque en ese entonces, al joven con su canción: "Lica tímida" solo se interesaba en componer. Una de las primeras interesadas en sus composiciones es la cantante Marlene Costa, que en 1964 registra la primera grabación de un tema de Chico, "Marcha para um dia de sol", bajo el sello Philips.

Ese año también conoce a Roberto Freire, quien lo lleva a RecordTV para que participe en la telenovela de su telenovela "Prisões de um Sonho" grabando los temas "Tema Trololá" y "Yolanda". Todo esto en medio de un tormentoso hecho que marcará profundamente el rumbo que tomará Chico

AGOSTO 2024 | 36 | REVISTA OCCIDENTE

SU OPINIÓN NOS IMPORTA

Envíe sus opiniones en una extensión máxima de 1100 caracteres con espacios a: director@occidente.cl

Occidente se reserva el derecho a editar los textos y ajustarlos a las normas editoriales. El lenguaje debe ser respetuoso y sin descalificaciones.



MALESTAR Y ACUERDOS EN CHILE

POR JAVIER IGNACIO TOBAR

Abogado, académico y ensayista

La "asonada" del año 2019, junto con la pandemia, dejaron abiertas una serie de preguntas sobre la idea de Chile en cuanto comunidad, tal vez las mismas interrogantes que estaban presentes antes de ese tortuoso período de enfrentamientos y enfermedades, en que los primeros no terminan de apagarse, sino que resurgen a cada momento como un nuevo clivaje político: ¿se está a favor o en contra de lo que sucedió hace casi exactamente cinco años?

En cualquier caso, la palabra "Nación" (tan manoseada durante el primer intento -fracaso- constituyente) dejó de ser un elemento cohesionador en muchos

países, porque las sociedades son cada vez más un conjunto de individuos con sus propias demandas. Pero los conflictos actuales de Chile (más allá de la delincuencia) son de carácter social, y las debilidades de la sociedad chilena para generar cohesión siempre han estado en la estructura del país en todos los órdenes constitucionales y económicos que han marcado el paso de la República. La unidad nacional y territorial fue precisamente lo que el Estado del S. XIX resolvió con éxito, pero con los ya sabidos costos humanos y de segregación para los pueblos originarios del sur del país. Pero en lo social siempre hemos fallado, quizás por eso el término "Nación", quizás de manera simplista, se asocia a un "nacionalismo autoritario" propio del chovinismo militar o al interés de esconder los conflictos por medio de una unidad mentirosa.

Solo un recuerdo o constatación histórica: el Estado de Bienestar previo a la agresiva e inhumana dictadura de Pinochet era de un carácter corporativo muy injusto. Los trabajadores de la clase media tenían jubilaciones sobre norma, mientras que los campesinos no captaban nada. Era un país sumamente pobre. Pero, aún así, fue el Estado el que ayudó a democratizar una sociedad tremendamente jerárquica y se fueron construyendo lazos societarios de carácter nacional, en que los partidos políticos, la educación pública y las organizaciones sociales resultaron fundamentales. Todos esos encuentros, por débiles que hayan sido, la dictadura los cortó con tijeras de podar árboles, más bien con sierras eléctricas con dientes afilados para desarmar hasta las confianzas más cerradas que empujaban a percibir al otro como un igual.

Primero destruyó la política y luego a la sociedad. Se apostó a que el libre mercado generaría una nueva estructura social con los "sectores emergentes", lo que, en definitiva, resultó así. ¿Pero qué cohesión generaría esa nueva estructura? ¿Cuáles serían los lazos societarios que darán base al "nuevo Chile"? ¿Había (o era posible pensar en una) cohesión cultural? Daba lo mismo, lo importante era arrinconar el concepto de Estado a su más mínima expresión. La dictadura creyó (ramplonamente) que todo eso podía reemplazarse con el "Juramento a la Bandera" y otro tipo de actos impuestos a la fuerza que no surgían desde la creación popular, sino más bien de la imposición de símbolos ajenos al sentir de la calle, a la poesía de Nicanor Parra o a las cuecas de su hermano Roberto, que eran (estas últimas) la matriz de un Chile que, desde la nostalgia y el reconocimiento de lo propio, se veía embestido por la fuerza de las armas y la razón vertical del orden militar. Incluso se nos forzó a toda una generación a formarnos en los colegios cual Escuela Matriz entonando la tercera y nefasta estrofa del himno nacional. Pero fue el fútbol, el deporte con más raigambre popular -aunque no el más exitoso-, el que puso las primeras luces de oposición a esa cultura impuesta desde las obscuras oficinas del gobierno, con Carlos Caszely negándose a estrechar la mano del dictador.

Pero esa unidad no solo fue de papel mojado, sino que a la larga sería el cuervo que nos comería los ojos.

Recuperada la democracia el año 1989, aún a regañadientes de muchos, fue la Concertación de Partidos por la Democracia la que fortaleció de manera importante las políticas sociales que estaban en el suelo. Recordemos que en dictadura era "CEMA Chile" la forma de unir a las dueñas de casa por medio de



la minimización de la mujer en su rol, reduciéndolas a alumnas de un modelo que no creía en ellas, sino que las tomaba solo como un engranaje del sistema. Su único destino era ser dueñas de casa, no tenían otro. Pero la Concertación tuvo poca sensibilidad hacia el mundo de las ideas y hacia la construcción de un sentido social profundo en un comienzo. Quizás el temor era muy grande y el daño era irreparable. La sociedad había cambiado demasiado, la cultura estaba a años luz de la capacidad de reconstrucción por medio del Estado. Y el mundo empresarial, que ganó un protagonismo exacerbado, estuvo lejos de comprender a tiempo (si acaso lo entendió) el valor de la cohesión social y cultural.

Desde 1990 al 2019 pasaron exactamente veintinueve años, en que el modelo capitalista hizo que Chile cambiara en la superficie, en el acceso y en la capacidad de elección. Y sin darnos cuenta, por un alza de treinta pesos en el Metro de Santiago, nos vimos enfrentados a la peor crisis social después del Golpe Militar de 1973.

Para explicar las causas de los acontecimientos del "octubre negro", una de las palabras clave es "malestar", asociado a rasgos que se presentan en todo tipo de "modernización capitalista" (Carlos Peña). Así, las ambivalencias de la modernidad, en que en sus polaridades conviven, como fundamentos filosóficos, la Ilustración por un lado, y el Romanticismo por la otra. A lo anterior se suma la racionalización (cálculo, conocimiento y técnica) y la subjetivación *pulsionaria* (autonomía, deseos y sentido de la ética).

De estos rasgos se desprenden algunos factores que se encuentran muy presentes en el caso chileno. La consideración de factores de tan diferente ampli-



WWW.MEMORIASDELSIGLOXX.CL/601/W3-ARTICLE-96215.HTML



tud podría confundir, si no fueran presentados con claridad y dominio. Pues, por un lado, está el malestar de la modernidad en general (el predominio de la racionalidad instrumental), el malestar propio de la irrupción del romanticismo (la subjetivación que asalta a las nuevas generaciones), el malestar por la hegemonía de lo económico respecto de lo político, y **la pérdida de todos los vínculos comunitarios frente al individualismo**. Pero, por otro, los malestares más específicos del modelo neoliberal impuesto en Chile o **las promesas incumplidas de un crecimiento y bienestar que se fue volviendo más lento**.

Es posible afirmar que son, en principio y solo a modo de hipótesis, seis los factores que inciden en la crisis, elementos de carácter institucional que la explican, cuyo mero título ya nos permite reconocer de qué cuestiones se trata:

- Uno) La paradoja del bienestar.
- Dos) La desigualdad.
- Tres) La cuestión generacional.
- Cuatro) **El desanclaje de la política.**
- Cinco) **El debilitamiento de los vínculos.**
- Seis) Una sociedad por delante del Estado.

El análisis se complementa con el enfoque de *"la imaginación sociológica"* que en Chile ha sido desplegada por la investigación de KATHYA ARAUJO y DANILO MARTUCHELLI, en la que sostienen que **la transformación estructural de las últimas décadas ha sido dual, o híbrida**, en la medida en que ha estado **cruzada por dos procesos**: *"una revolución neoliberal"* que fuerza a la diferenciación individual, al trabajo, la competencia y al consumo, y *"una democratización inacabada"* que expande el ideal de igualdad y de pertenencia a la comunidad política. Es decir,



tenemos mayor acceso a cosas materiales, mientras la desigualdad se mantiene estancada sin una "idea país que nos haga pensar en cambios serios y meros arreglos de maqueta".

En este cambio dual e incompleto estaría la semilla del malestar, pues los rasgos propios del homo neoliberal no se observan en las mayorías. No todos pueden acceder a las mismas metas que se consideran virtuosas.

Pensamos el malestar porque estimamos que en las cuestiones humanas no solo hay causas que explican y determinan el comportamiento humano, sino motivos que orientan nuestra libertad y se conjugan con finalidades, intenciones, sentido y normatividad. Todas ellas orientan tanto nuestra vida personal como la de la comunidad política e histórica que somos. Octubre de 2019 creó una nueva situación y, con su novedad, suele traer las condiciones de su propia interpretación, mostrando su sentido y dirección. Octubre no fue solo el resultado de factores anteriores sino el comienzo de posibles antes no imaginados, de inéditos viables y de caminos que recién se abren tras lo ocurrido.

No contamos solo con la "razón teórica" (que se utiliza predominantemente en las ciencias naturales y en algunas de las ciencias sociales) sino también con el uso de "la razón práctica". Mientras la pregunta relativa a cómo es el mundo es una pregunta teórica, la pregunta sobre cómo debo vivir o cómo debo comportarme, es una pregunta de índole práctica. Sabemos también que además de estas dos determina-

ciones de la razón (teórica y práctica), podemos hacer un uso reflexivo de la misma y preguntarnos "¿qué es posible esperar del Chile de hoy?", y darle un lugar también a la estética, a la metafísica y, en definitiva, a la interpretación cultural de estos acontecimientos.

Se pensó en un momento de barbarie, que una "nueva Constitución" podría ser la salida.

Pero ambos procesos siguieron un patrón común que a la larga fue fatal: intentaron que sus propuestas reflejaran las ideas de la mayoría a expensas de la minoría. En lugar de acordar unos criterios básicos y comunes sobre la forma de organización política del país, fueron regulatoriamente ambiciosos en cuanto buscaron abrochar constitucionalmente cuestiones que son parte de la política legislativa ordinaria, o bien que siguen siendo ampliamente debatidos en la sociedad chilena (*aborto et. al*). En lugar de identificar un núcleo ideológico compartido en una sociedad pluralista ("consenso traslapado" en Rawls), las mayorías quisieron **imponer su propio ADN doctrinario**.

Este patrón común -maximalismo normativo y partisanismo ideológico, respectivamente- refleja, a su vez, una particular forma de concebir la política democrática y la herramienta constitucional. Más allá de sus diferencias, tanto las izquierdas del "Proceso 1" como las derechas del "Proceso 2" **asumieron la tarea con un espíritu negativo antes que deliberativo, y adversarial antes que consensual**. Es decir, por un lado, se contentaron con alcanzar los quórums requeridos sin esforzarse genuinamente

por comprender e integrar las razones de la minoría, y, por el otro, entendieron el desafío constitucional como una ocasión única de propinarle una derrota definitiva al adversario (que en rigor eran considerados como “enemigos”), como si el resultado no fuese lo suficientemente legítimo sin vencedores ni vencidos claros.

EL “SELLO” DE AMBAS ETAPAS FUE LA CONSTRUCCIÓN CONTRA EL OTRO EN LUGAR DE CON EL OTRO

En la democracia entendida como el legítimo y fraterno intercambio de ideas, nadie puede ganar: la victoria de unos significa la derrota de otros. Esta es la idea central del populismo (el verdadero enemigo), o sea, *el triunfo del pueblo bueno solo se obtiene a costa del retroceso de la élite mala*. El ánimo adversarial del “Proceso Constitucional 1” fue evidente desde el comienzo, en la medida que fue heredero directo de la “asonada” del 2019. Ese *ethos* fue más populista que anticapitalista, en el sentido de que la protesta se planteó como una rebelión plebeya contra las élites políticas y económicas del país, tanto de izquierda como de derecha. En consecuencia, se autopercibió como la encargada de reivindicar a todos aquellos grupos excluidos, marginados u oprimidos. Su primera presidenta fue una mujer mapuche, que en su primera aparición pública se refirió a la derecha como “los representantes del privilegio”. Luego vinieron conceptos como “colonización” y otros de carácter retóricos que contribuyeron al carácter adversarial y reivindicativo. Algo similar ocurrió en el “Proceso Constitucional 2”, quien asumió que los “enemigos” (y no los adversarios) eran la izquierda radical y las élites progresistas, representadas por el presidente de la República, el Frente Amplio y el Partido Comunista. El epitome de la adversarialidad fue la franja televisiva, cuando una joven anuncia que votará favorablemente en represalia contra la izquierda que propició un clima de incertidumbre y violencia, concluyendo con el tristemente célebre “que se jodan”.

Pero volvamos a la pregunta del inicio: ¿Chile -su mayoría- está a favor o en contra de lo que sucedió hace casi exactamente cinco años?

El categórico rechazo a ambas propuestas (que superó el 60%), hace pensar que la solución no era constitucional, sin perjuicio de que hay dos problemas que siguen vigentes: la enorme desigualdad y la lejanía de la política con los intereses ciudadanos, que hacen aparecer a la democracia como una herramienta incapaz de solucionar los problemas y atender a las inquietudes del chileno promedio. La política tiene que repensar completamente su

electoralismo de las últimas décadas, puesto que ese debate es insostenible frente a una sociedad que demanda horizontes de futuro.

Es el momento, quizás, de arribar a debates serios sobre la profundidad que demanda entender la sensatez de quienes aspiran a tener seguridad, trabajo digno, salud, pensiones justas y condiciones culturales que apunten en un sentido país, y para eso falta, más que discusiones normativas, sentarnos, todos, a pensar qué es el “colectivo Chile”, que, de acuerdo con los fríos números de las encuestas, no es tan complejo como algunos quieren pintarlo, sino más bien sensato y esperanzado. Es ahora cuando el tejido social debe tejerse punto a punto y trazar grandes líneas a futuro, en que la educación juega un rol determinante, así como el todavía lejano acceso igualitario a las prestaciones básicas de una sociedad bien estructurada.

Por último, podemos asumir los valores liberales desde un punto de vista normativo, sin asumir el atomismo filosófico que cree que solo hay individuos que se asocian **y no comunidades que constituyen y forman a las personas**. Asoma así el debate entre comunitaristas y liberales, y las posibilidades que el Estado siga siendo el que da cohesión social, o deba limitarse a ser un Estado neutral frente a las distintas concepciones de bien, o declararse multinacional para favorecer el pluralismo cultural.

El “pluralismo nacional” fue rechazado, y todo indica que los chilenos queremos tranquilidad para que los volantines vuelvan con sus colores, para dejar así, el maniqueísmo que ha colocado todo en blanco y negro, dejando de lado los siempre necesarios matices que encontrar el inconsciente colectivo propio de un país que cambia, pero que mantiene sus convicciones democráticas incólumes. **d**



EN EL DÍA DEL LIBRE PENSAMIENTO

POR EDUARDO QUIROZ SALINAS

Escritor e ingeniero

Cada 20 de septiembre se celebra el día del librepensamiento. Lo primero, antes de llegar al origen o motivo de esta celebración, es aclarar y recalcar la definición del término, pues, en su desconocimiento, muchos se han intentado subir a un carro que no les corresponde. Librepensamiento no es *cualquier* tonteramiento. Esto señala la Real Academia Española: “*Doctrina que reclama para la razón individual independencia absoluta de todo criterio sobrenatural*”.

Aun cuando la definición es lo suficientemente clara, quiero resaltar el uso incondicional de la razón, de la inteligencia, de la investigación. Todo proceso intelectual que deja atrás de manera inequívoca a la tradición, a la autoridad y, principalmente, la revelación, pues dicho concepto es el más utilizado por los dogmatismos de turno para implantar sus creencias a los adherentes, que están en su legítimo derecho a formar parte de ellos voluntariamente. Sin embargo, el librepensamiento va un paso más allá. Para el librepensador la verdad no es revelada, sino develada. E incluso, siendo más puntilloso, es un proceso eterno e incansable de búsqueda a sabiendas que, hoy en día, los medios que poseemos no nos permiten un resultado único e infalible.

Veamos un poco de historia al respecto. El término “librepensadores” (freethinkers) empezó a ser utilizado en Inglaterra, el siglo XVII, previo al Siglo de las Luces que consolidó esta corriente. Uno de los primeros en utilizarlo con gran auge fue Anthony Collins, contemporáneo a Descartes, quien es considerado el padre del racionalismo. En su obra “*Un discurso sobre el*



librepensamiento, ocasionado por el surgimiento y crecimiento de una secta llamada librepensadores”, nos señala: “Por ‘pensamiento libre’ me refiero al uso del entendimiento, en el esfuerzo por encontrar el significado de cualquier proposición, considerando la



naturaleza de la evidencia a favor o en contra de ella, y juzgándola según la aparente fortaleza o debilidad de la evidencia. Esta definición no puede, creo, ser objetada por los enemigos del pensamiento libre, ya que no incluye el crimen con el que acusan a los pensadores libres, con el fin de hacerlos odiosos a las personas que no piensan (porque si hay algún crimen en el pensamiento libre, ese crimen debe estar contenido en una definición que no impone ninguna restricción al pensamiento) y deben permitir que, si defendiendo el derecho del hombre a pensar libremente en la plena extensión de mi definición, no solo me disculpo por mí mismo, que profeso pensar libremente todos los días de quolibet ente, sino por todos los pensadores libres que alguna vez fueron, o serán”.

La honradez de su lenguaje directo y sin eufemismos es clave en el entendimiento de su personalidad y del momento histórico de este gran amigo de John Locke y de la definición inicial de librepensamiento, que, por lo visto en la RAE, no ha cambiado en su forma ni fondo.

Además, en la época del racionalismo, una de las bases del librepensamiento, aparecieron términos como tolerancia (John Locke) y filosofías con rechazo a lo sobrenatural, al dogmatismo y otras corrientes teológicas que imponían sus visiones a la sociedad sin límite ni contrapeso. Mucho menos estudios concienzudos al respecto. Todo era “revelación, autoridad o tradición”, características que como señalé al principio, constituyen las bases sobre las cuales jamás se puede estructurar algo certero. Es en ese ambiente o situación histórica donde nace el librepensamiento y donde Locke, Bruno, Spinoza, Descartes y otros más sembraron e hicieron fértil la tierra, para que aparecieran Voltaire, Rousseau, Hume y muchos otros

adalides del laicismo y del librepensar. Si bien Collins fue uno de los que tuvo más repercusión con dicho concepto, es necesario mencionar que el primero en utilizarlo, y del que existe registro, según el *Wörterbuch der philosophischen Begriffe* (Diccionario de términos filosóficos) de Johannes Hoffmeister, fue William Molyneux, un filósofo irlandés, fundador de la “Sociedad Filosófica de Dublín”, un similar de la Royal Society. Una vez que Locke presentó su trabajo *Ensayo sobre el entendimiento humano*, este le envió una misiva para felicitarlo e incluyó en ella el término “librepensadores”. Hoffmeister señala, en su definición de librepensadores, lo siguiente: *“Pensadores libres: se entiende como un término utilizado por Molyneux en una carta a Locke (1697) en referencia a Toland... Luego esta palabra se convirtió en un nombre colectivo para todos aquellos que luchan contra cualquier creencia religiosa, especialmente la fe en Dios y contra los dogmas eclesiásticos por la ilustración y la independencia en la configuración de la vida. Bajo la influencia de las ciencias naturales y la crítica a la teología, el fundamento disminuyó significativamente en la segunda mitad del siglo XIX”.*

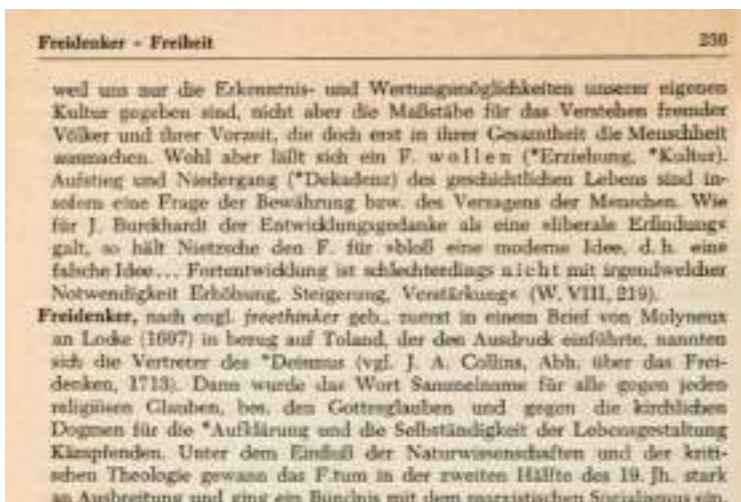
De hecho, cabe destacar que en dicha carta, la mención a John Toland, otro filósofo irlandés racionalista, fue a raíz de la corriente librepensadora impulsada por él, cuyo primer libro llamado *“Christianity Not Mysterious: A Treatise Shewing, That there is nothing in the Gospel Contrary to Reason, Nor Above It: And that no Christian Doctrine can be properly called A Mystery”* le llevó a ser sentenciado por la justicia de Londres de ese entonces y dichos libros a ser quemados en Dublín. Permítanme regalarles algún párrafo: *“Algunos pretenden que creamos siempre lo que el sentido literal implica, con poca o ninguna*

consideración por la razón, que rechazan como no apta para ser empleada en la parte revelada de la religión. Otros afirman que podemos usar la razón como instrumento, pero no como regla de nuestra creencia. Los primeros sostienen que algunos misterios pueden ser, o al menos parecer, contrarios a la razón, y sin embargo ser recibidos por la fe. Los segundos, que ningún misterio es contrario a la razón, sino que todos están por encima de ella... Por el contrario, sostenemos que la razón es el único fundamento de toda certeza, y que nada de lo que se nos revela, ya sea en cuanto a su modo o existencia, está más exento de sus disquisiciones que los fenómenos ordinarios de la naturaleza. Por lo que sostenemos, asimismo, según el título de este discurso, que no hay nada en el Evangelio que sea contrario a la razón ni superior a ella, y que ninguna doctrina cristiana puede ser llamada propiamente un misterio”.

Cómo es lógico en los tiempos que corrían, donde el dogmatismo y la sinrazón vestida de “revelación” eran dueños de los poderes del Estado en cualquiera de sus formas, la persecución no tuvo reparos ni pudor en mostrarse desnuda frente a todo el mundo. Ello, de todos modos, no acalla ni el pensamiento ni la obra de este y muchos otros pensadores que han hecho del uso de la razón, un escudo ante la mentira, por pequeña que sea, un método de vida. Por supuesto, Toland siguió escribiendo desde 1696 hasta su muerte e incluso tras ella, siguieron publicando sus inéditos.

Habiendo reflatado el origen del término, es menester, entonces, señalar que el día del librepensamiento es celebrado el 20 de septiembre en conmemoración de la *Toma de Roma* de 1870, por las fuerzas de la unificación de Italia y como episodio final del *Risorgimiento*, contra los Estados Pontificios, cuyo reinado duró más de mil años. Mil ciento dieciséis, si se quiere ser exacto. Esto, significó la caída definitiva del poder del papado, de sus regímenes políticos basados en el “derecho divino”, aunque cuando ya preveían la caída de su reinado, el papa Pío IX, en su afán por no entregar el poder, convocó a una junta que tuvo el nombre de Concilio Vaticano I, donde se aprobó la Constitución *Dei Filius*, en la que se ataca el racionalismo y se le declara “insuficiente para descubrir los misterios divinos como la Trinidad, la Encarnación, la Redención”, resaltando “la necesidad e importancia de la Revelación divina”. De paso aprovecharon para declarar contra el ateísmo, materialismo, panteísmo, racionalismo, entre otras corrientes que abogaban, justamente, por el uso de la razón.

El 20 de septiembre y esta caída de los Estados Pontificios, de algún modo, marca un triunfo para las fuerzas democráticas, republicanas y laicas del mundo.



No fue un período fácil, pues, como vimos, el papado se resistía a entregar el poder y se dio inicio a lo que se llamó la cuestión romana, disputa que finalizó 59 años después con los Pactos de Letrán, entre el dictador fascista Mussolini y el papa Pío XI, a través del cardenal Gasparri, que marcó el restablecimiento de las relaciones con Italia y la independencia del enclave de lo que hasta hoy se conoce como El Vaticano. Mussolini, pese a su anticlericalismo juvenil, vio en la creencia católica un apoyo a su cruzada fascista y de esa forma buscó ganar apoyo desde la sociedad. El hecho es que, tras tres años de negociaciones secretas entre el Estado y el Papa, Mussolini, además de otorgar la independencia, entregó a la Iglesia Católica vastas porciones de tierras, les otorgó el título de religión oficial del Estado de Italia, les devolvió el control de la natalidad, de los matrimonios, se le incorporó como enseñanza obligatoria en las escuelas y universidades, se prohibió el control de la natalidad y de la masonería, además de otorgarse dineros desde las arcas fiscales. Que hasta ese entonces Mussolini haya sido anticlerical, que su discurso fuese incluso previamente muy poco humanitario y humanista, no le impidió a Pío XI, a través de su periódico y tras tremendos “regalos” para su papado, declarar sus elogios al dictador y señalar que “Italia ha sido devuelta a Dios y Dios a Italia”.

El triunfo de la democracia y la república sobre los gobiernos de mandato divino, de sus revelaciones y su continuo ataque contra la razón. Eso es lo que se conmemora este 20 de septiembre. En Chile, para ese entonces estaremos celebrando lo poco y nada de fiestas patrias que nos dejó la Iglesia, habrá pasado una celebración laica republicana fraternal de un hecho republicano, como lo es un hito dentro del proceso independentista de Chile, pero luego será pisoteada por la repetición de un evento religioso, ecuménico o



no, es lo mismo, donde nuestras autoridades romperán la balanza del equilibrio y la neutralidad de un Estado laico, para perpetuar la condición de ser uno de los cinco países que celebran un Te Deum como celebración "oficial" en una república. Espero que nuestro presidente comience a analizar la posibilidad de dejar de asistir como representante del Estado, que pierde laicidad con esos "quebres del Estado laico" y de, por qué no, comenzar a pensar en un nuevo festivo, el 20 de septiembre, como una fiesta laica y republicana para celebrar un hito de nuestra independencia, de nuestro camino a la separación de religiones y el Estado, un 20 de septiembre que marque un reinicio del Estado laico que nos ha sido tan esquivo y que pueda abrir, de una vez, esas alamedas por donde camine una sociedad libre y librepensadora y donde el uso de la razón, de la inteligencia en todas sus expresiones científicas, humanistas y artísticas sean lo único obligatorio en las escuelas, para que las mentes de nuestros niños no sean cercenadas ni cooptadas por las cadenas del dogmatismo que planta semillas en esas lozanas tierras, frágiles e incapaces de resistir un embate tan poderoso desde la "autoridad" que representa una escuela, un profesor e incluso un pro-

genitor incapaz de entender que el sano crecimiento intelectual requiere justamente de la prescindencia de muros y vallas para que sus estímulos no tengan más límite que el de los valores de un humanismo laico, del respeto al otro en toda su dimensión y de la tolerancia como bandera.

"Creo que todos los hombres admitirán de buena gana que nadie hable con más libertad y seguridad que aquel que defiende o ilustra la verdad. Pero si damos crédito a la historia de tiempos pasados o consideramos debidamente lo que sucede en el presente, no encontraremos a nadie más reacio a decir lo que piensa en público que aquellos que tienen la razón de su parte. De hecho, la bondad de su causa y designio debería fortalecerlos, uno pensaría, contra todos los ataques de sus enemigos. Tampoco faltan ejemplos frecuentes de personas que con inquebrantable constancia sufrieron cosas muy vergonzosas y violentas por amor a la verdad". Que ese párrafo, extraído del libro de Toland de hace más de tres siglos, sea hoy una inspiración para nuestra autoridad y se convierta en esa invitación a pensar y trabajar con los laicistas en Chile, sin romper la neutralidad necesaria para el sueño del Estado laico. **d**

EL “ONCE CHICO”: DE LA CASA DE MONEDA A LA MONEDA

POR CRISTIÁN VILLALOBOS ZAMORA
Ingeniero y Ensayista



Estamos en el mes de septiembre, mes con un profundo significado en la historia de Chile. Septiembre ha sido testigo de eventos muy recordados y a veces no tanto, como el terremoto de Valparaíso de 1906, el llamado Once chico de 1922, la celebración de las Fiestas Patrias y, por supuesto, el golpe de Estado de 1973. Todos estos acontecimientos han dejado una marca imborrable en la identidad, la personalidad y en el devenir de nuestro país.

Septiembre es un mes que abarca la celebración de las Fiestas Patrias como la formación de la Primera Junta Nacional de Gobierno en 1810, hasta momentos que nos invitan a una profunda reflexión sobre el valor de la democracia, los efectos de las dictaduras y lo que estas significan para nuestra memoria colectiva.

Es un mes en el que Chile celebra sus hitos más significativos, pero también se enfrenta a las sombras de su pasado.

En esta ocasión, nos adentraremos en un evento que, a pesar de su relevancia histórica, ha recibido poca atención tanto en la conversación pública como en la historiografía chilena: el *Once Chico*.

El 11 de septiembre de 1922 marcó la inauguración oficial del Palacio de La Moneda como sede del gobierno de Chile bajo la presidencia de Arturo Alessandri Palma. Aunque menos conocido, este hecho, en su época, simbolizó la consolidación del poder republicano y la modernización del Estado chileno, por lo cual, es un acontecimiento que merece ser recordado y difundido, porque consolidó la estructura institucional del país.



LA CASA DE MONEDA

El Palacio de La Moneda es uno de los edificios más simbólicos y emblemáticos de Chile, con raíces profundamente arraigadas en los inicios de la época colonial. Su historia se remonta a la segunda mitad del siglo XVIII, cuando la Corona española decidió establecer una casa de moneda en Santiago de Chile. El propósito principal era acuñar monedas y consolidar el control económico sobre sus reinos en la región. Hasta entonces, la acuñación de monedas se realizaba en Lima, Perú. Sin embargo, la creciente importancia de Chile como productor de plata y la expansión del comercio hacían cada vez más necesaria la presencia de una casa de moneda local en Santiago.

En el año 1743, y bajo el mandato del gobernador José Antonio Manso de Velasco, se aprobó la construcción de la *Real Casa de Moneda*. Pero, no fue hasta 1780 que el rey Carlos III de España, como parte de un esfuerzo para mejorar y modernizar las infraestructuras coloniales que había en Chile, envió a Santiago al arquitecto italiano Joaquín Toesca, quien se había formado en la prestigiosa "Academia de San Lucas", donde tuvo como tutor al arquitecto Luigi Vanvitelli; este le transmitió la tradición neoclásica que imperaba en Europa, la que luego Toesca aplicaría en la Casa de Moneda y en otros trabajos que ejecutó en Chile, como la remodelación y finalización de la fachada principal de la Catedral Metropolitana (1780-1799). Toesca también trabajó en la reconstrucción de la Iglesia de La Merced, que había sido destruida en el terremoto de 1730. También, deberíamos agregar la remodelación de la iglesia y convento de San Francisco. Y como si todo lo anterior fuera poco, además de arquitecto, aplicó sus conocimientos en ingeniería, diseñando el canal San Carlos, valiosa obra hidráulica, que permitió mejorar el riego de los terrenos agrícolas de Santiago, lo que impulsó el desarrollo agrícola y urbano de la capital.

El terreno donde se levantaría la Casa de Moneda ya había sido seleccionado antes de la llegada de Joaquín Toesca a Chile. Este terreno, ubicado en el centro de Santiago, originalmente pertenecía a la Compañía de Jesús, conocida popularmente como los jesuitas. La llegada de los jesuitas a Chile se produjo en 1593 bajo la dirección del provincial Baltasar de Piñas. Inicialmente, se instalaron en el convento de Santo Domingo. La evangelización de los "indios" era su misión principal, sin embargo, pronto asumieron



otras responsabilidades, destacándose en el ámbito de la educación. Por esta razón, contaban con numerosas propiedades en Santiago, donde cultivaban alimentos y realizaban actividades agrícolas que sostenían tanto a sus comunidades como a sus obras.

Cuando en 1767, el rey Carlos III decretó la expulsión de la Compañía de Jesús de todos los territorios españoles, el resultado fue que todas sus propiedades, incluidas las que ocupaban en Santiago, pasaron a ser administradas por la Corona española. Fue en una de estas propiedades, que había albergado huertos y un colegio, donde se decidió construir la Casa de Moneda. Lo que se transformó en un proyecto de gran importancia para el control económico de la región.

El gobierno colonial decidió aprovechar este terreno debido a su ubicación estratégica en el corazón de Santiago para la construcción de la Casa de Moneda. Su proximidad a otras edificaciones importantes y su



WWW.ENTERRENO.COM/MOMENTS/PALACIO-DE-LA-MONEDA-CA-1925 / ARCHIVO AUGUSTO BRUNA

posición central en la ciudad lo convertían en un lugar ideal. Esta ubicación no solo facilitaba el acceso a la seguridad, sino que también simbolizaba el poder y la autoridad del gobierno colonial. El arquitecto Joaquín Toesca se adaptó perfectamente a esta ubicación, y su principal tarea fue diseñar y supervisar la construcción del nuevo edificio. Toesca incorporó técnicas avanzadas para la época, como el uso de ladrillo en lugar de adobe para la estructura, lo que otorgó al edificio una mayor solidez. Estas innovaciones aportaron un estilo más europeo a la arquitectura colonial chilena. El resultado fue la transformación de un terreno agrícola en una construcción emblemática de la capital, que combinaba funcionalidad con un imponente estilo neoclásico, marcando un hito en la historia de la arquitectura en Chile.

Después de largos 25 años de construcción, la Casa de Moneda fue oficialmente inaugurada en 1805 por el gobernador Luis Muñoz de Guzmán, aunque parte del edificio quedó inconcluso por un largo tiempo. Desde 1798, José Santiago Portales había estado dirigiendo el edificio como superintendente de la Casa de Moneda. Portales, junto con su numerosa familia

de veintidós hijos, ocupaba un amplio departamento en el segundo piso del palacio.

Durante la Reconquista, Portales fue un entusiasta partidario de la Independencia, por lo cual fue destituido de su cargo y desterrado primero al archipiélago de Juan Fernández, y luego a Melipilla. Tras la victoria en la batalla de Chacabuco del Ejército Libertador, el director supremo Bernardo O'Higgins lo repuso en su cargo. Así, José Santiago Portales tuvo el honor de supervisar la acuñación de las primeras monedas de la naciente República de Chile.

DE LA CASA DE MONEDA A PALACIO DE GOBIERNO

Aunque la Casa de Moneda cumplió su función durante varias décadas, con el tiempo, el edificio empezó a asumir un rol más central en la vida política de la joven República. En "septiembre", tras la formación de la Primera Junta Nacional de Gobierno en 1810, el edificio se mantuvo como Casa de Moneda, pero su solidez y ubicación estratégica lo hicieron atractivo para albergar otras funciones de gobierno.

Así, a partir de 1817, los jefes de Estado de Chile heredaron el modesto y antiguo Palacio de los Gobernadores, situado en el sitio donde hoy se ubica el edificio del Correo Central, en el costado norte de la Plaza de Armas. Aunque el edificio había recibido continuas reparaciones a lo largo de los años, su construcción seguía siendo antigua y deficiente. Su principal valor radicaba en la larga tradición de tres siglos durante los cuales albergó a los gobernantes de Chile, desde Pedro de Valdivia hasta Manuel Bulnes. Además, su ubicación en la plaza principal, entre la Catedral y el edificio de la Real Audiencia, donde también se encontraba la capilla de los gobernadores, añadía un valor histórico significativo.

Fue durante el gobierno de Manuel Bulnes, en la década de 1840, cuando el edificio comenzó a ser utilizado ocasionalmente como residencia presidencial. Sin embargo, la verdadera transformación de La Moneda se dio bajo el mandato del presidente José Manuel Balmaceda, quien ordenó una completa refacción del palacio. El edificio fue ampliado en sus recintos principales y equipado con los avances tecnológicos más modernos y el confort de la época, añadiendo un toque de lujo en los sectores destinados a las recepciones de Estado. Entre los cambios más significativos estuvo el techado del patio de la Presidencia con una estructura metálica y la elegante redecoración del Salón Rojo, ubicado sobre la antigua capilla del palacio. Este salón, realizado con espejos y un mosaico en blanco y dorado, destacaba por su refinado mobiliario francés, adquirido originalmente

durante la administración de Manuel Bulnes. El Salón Rojo es uno de los espacios más emblemáticos y famosos de La Moneda, no solo por su elegancia, sino también por las historias que lo rodean. Se dice que en este salón, José Manuel Balmaceda pasó largas horas durante sus últimos días como presidente de Chile, antes de tomar la trágica decisión de suicidarse. Esta historia, ya sea cierta o producto de la leyenda, otorga al Salón Rojo un aura de misterio y melancolía que ha perdurado a lo largo del tiempo.

La importancia histórica y estética de estos arreglos queda reflejada en la obra del pintor fray Pedro Subercaseaux, donde se puede apreciar al presidente Balmaceda durante el Consejo de Ministros del 7 de enero de 1891. En el cuadro, detrás de Balmaceda, se observa una pintura con el Acta de la Independencia, un documento con un inmenso valor histórico. Lamentablemente, este documento fue destruido en el bombardeo de La Moneda durante el golpe militar que derrocó al presidente Salvador Allende en septiembre de 1973.

No fue sino hasta 82 años después, el 11 de septiembre de 1922, bajo la presidencia de Arturo Alessandri Palma, que La Moneda fue inaugurada oficialmente como la sede del poder ejecutivo. Con este acto, la antigua Casa de Moneda se consolidó como el centro del gobierno de Chile, simbolizando la autoridad y el poder del Estado en el corazón de Santiago.

SIGNIFICADO ARQUITECTÓNICO Y POLÍTICO

El Palacio de La Moneda es un ejemplo sobresaliente de la arquitectura neoclásica en América Latina, caracterizado por su simetría, columnas dóricas, pero con un diseño austero y a la vez imponente. Este estilo, que evoca los ideales de la Roma clásica, es especialmente apropiado para un edificio que simboliza la autoridad y estabilidad del Estado. La sobriedad y la elegancia de su estructura reflejan un compromiso con los valores republicanos y la solidez institucional.

Con su transformación de Casa de Moneda a Palacio de Gobierno, La Moneda no solo cambió de función, sino que también adquirió un nuevo significado en el imaginario colectivo nacional. Se convirtió en un símbolo del poder republicano, un lugar donde se tomaban decisiones cruciales para el futuro del país, y un espacio que, con el tiempo, sería testigo de algunos de los momentos más dolorosos de la historia de Chile. Desde su rol en la consolidación de la Independencia hasta los turbulentos eventos del siglo XX, La Moneda ha sido el escenario de la evolución política y social de Chile, consolidándose como un ícono del poder y la identidad nacional.



TÚNELES SUBTERRÁNEOS EN LA MONEDA

Los túneles subterráneos en palacios de gobierno no se han construido principalmente por motivos de seguridad y protección. Estos pasadizos secretos ofrecían a sus ocupantes una vía de escape segura en caso de emergencias, además de permitir traslados discretos para reuniones secretas o el transporte seguro de documentos y recursos importantes. A lo largo de la historia, además de su función práctica, han contribuido a crear un halo de misterio alrededor de los gobernantes.

Por supuesto, La Moneda no podría estar ausente en estos relatos, al igual que el Kremlin en Moscú, el Palacio de Westminster en Londres, el Palacio de Topkapi en Estambul y la Casa Rosada de Buenos Aires. En todos estos palacios de gobierno se tejen historias similares de túneles secretos.

Los rumores sobre la existencia de túneles subterráneos bajo La Moneda probablemente comenzaron debido a la naturaleza misma del edificio y su importancia estratégica como sede del poder ejecutivo en Chile. La idea de contar con una vía de escape



WWW.BIBLIOTECANACIONAL.DIGITAL.GOB.CL/BND/629/W3-ARTICLE-612327.HTML

segura y secreta en momentos de crisis ha fascinado a muchas personas y, en cierto modo, parece lógico para un edificio tan importante.

Se dice que estos túneles (si existen) conectan La Moneda con otros edificios de gobierno cercanos, como el Ministerio de Hacienda y el Ministerio de Justicia, así como con otros puntos estratégicos de la capital. Su principal función sería permitir la evacuación rápida y segura de presidentes y altos funcionarios en caso de emergencia.

¿EXISTE EVIDENCIA DE LOS TÚNELES SUBTERRÁNEOS?

A lo largo de los años, los túneles subterráneos de La Moneda han sido motivo de numerosas historias y leyendas. Sin embargo, no existe evidencia concluyente sobre la existencia de estos túneles y menos sobre su uso. Durante el golpe militar de septiembre de 1973, circulaban relatos que mencionaban que estos túneles fueron considerados como posibles rutas de escape y evacuación para el presidente Salvador Allende y sus cercanos, de aquello tampoco existen pruebas que lo confirmen.

Además, se cuenta que algunos de estos túneles podrían haber sido construidos durante la época colonial o en los primeros años de la República, y que fueron ampliados y modificados en épocas más recientes, como durante la dictadura militar de Augusto Pinochet. Todos estos relatos han alimentado la imaginación de historiadores e investigadores, dándole una dimensión de misterio a La Moneda.

La idea de la existencia de túneles subterráneos bajo La Moneda ha enriquecido la cultura popular chilena, apareciendo en libros, documentales, y relatos orales. El hecho que estas historias se mantengan vivas en el tiempo, sugiere la fascinación por los secretos que podrían ocultarse bajo los salones de La Moneda. A pesar de la falta de pruebas concretas, los rumores sobre la existencia de estos pasadizos secretos continuaran intrigando a muchos y formando parte del entramado histórico y cultural de Chile.

A pesar de todo el interés que ha generado la existencia de túneles subterráneos bajo La Moneda, no se han realizado investigaciones y estudios exhaustivos que confirmen la existencia de estos pasadizos secretos, y menos de una red de túneles. Todo lo que se sabe al respecto, procede de documentos con escasa rigurosidad histórica y científica. Y si llegasen a existir, es posible, que por su naturaleza de "secretos" sean clasificados o simplemente fueron olvidados con el tiempo.

A MODO DE CONCLUSIONES

Aunque el "Once Chico" de 1922 ha permanecido a la sombra del "Once Grande" de 1973, ambos eventos están curiosamente conectados por la misma fecha, con solo 51 años de diferencia. Mientras que el primero conmemora la institucionalización del poder en un contexto de estabilidad y modernidad política, el segundo representa un quiebre radical en la historia del país. Esta coincidencia destaca una significativa dualidad en los "Onces" de septiembre, lo que refleja momentos de contraste en la memoria colectiva y cultural de Chile.

El "Once Chico" es una fecha que merece ser recordada, celebrada y transmitida, no solo por la inauguración de La Moneda como sede del gobierno, sino por lo que simboliza en términos de consolidación del poder republicano. Este evento realza la importancia de los símbolos nacionales y la arquitectura en la construcción de una identidad estatal y, por ende, de una identidad nacional. Aunque el 11 de septiembre de 1973 ha eclipsado este día en la memoria nacional, el "Once Chico" sigue siendo un hito que nos recuerda la evolución y las transformaciones del poder político en Chile. **d**



WWW.MEMORIACHILENA.GOB.CL

RAMADAS, FONDAS Y CHINGANAS

LA FIESTA COMO ESPACIO POPULAR

*“Ya no se grita la cueca
lo que me gustaba tanto
las casas de remolienda
fueron escuelas de canto.*

*Salgo a recorrer de noche
la caravana
y no diviso el canto
de la chingana*

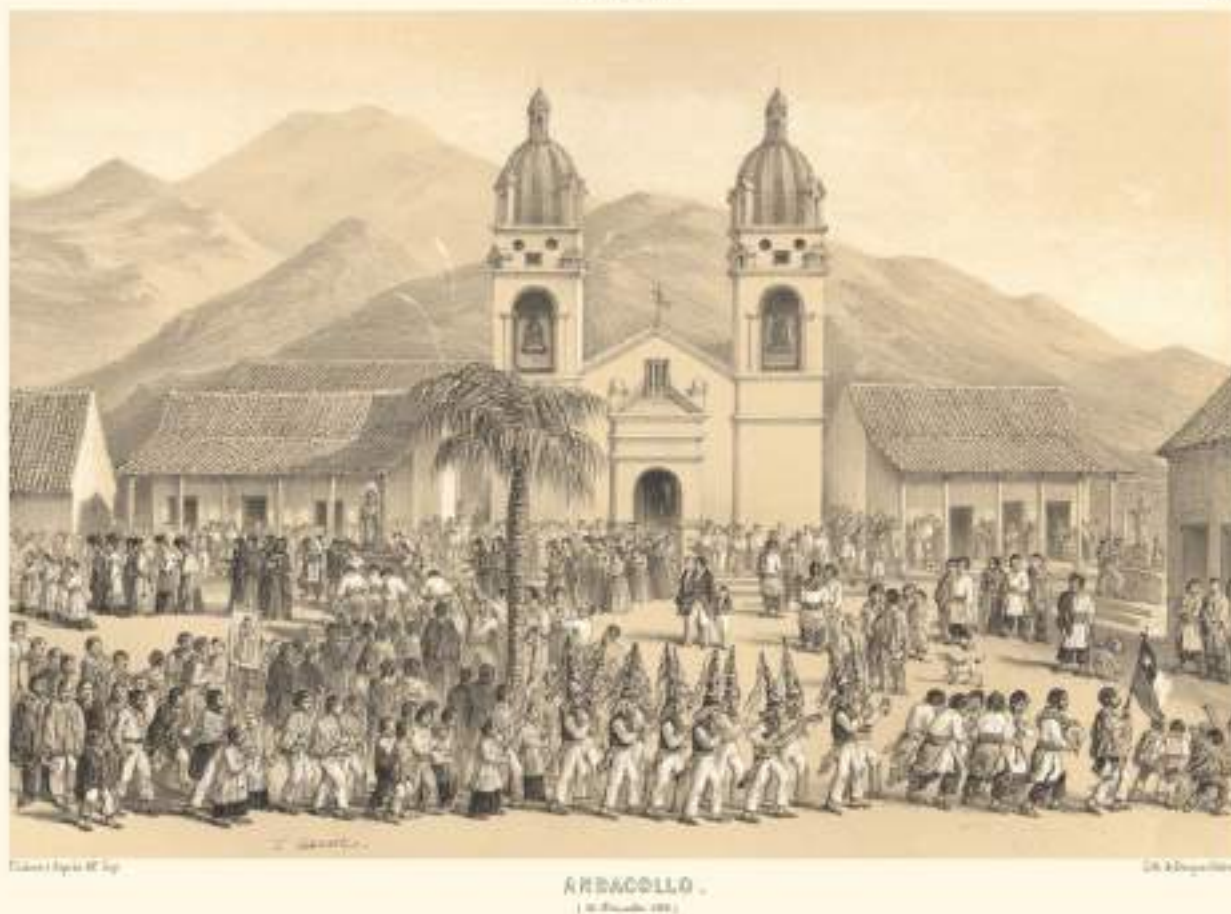
*de la chingana si
que me da pena
parece que no tienen
sangre en las venas*

POR ÁLVARO VOGEL VALLESPÍR

Historiador y profesor.

Antes de que nuestro suelo nacional fuera independiente, el sistema colonial de poder fue tan extenso y eficaz en el tiempo, que el sincretismo socio-cultural quedó profundamente arraigado de forma mayoritaria, sobre todo en las masas campesinas. Dentro de la dureza de la vida rural, hay momentos y espacios de alegría y algarabía que se fueron masificando, dando origen a tradiciones culturales, culinarias y artísticas muy ricas y apreciadas en la actualidad.

Si bien la independencia viene a romper la estructura de poder político con la monarquía española, en el ámbito social los cambios serán lentos y el bajo pueblo deberá ir adoptando paulatinamente nuevas formas de relacionarse conforme avanzaban los gobiernos republicanos, que inicialmente no los involucraban aún en la vida nacional, al ser el grupo dirigente una oligarquía estrecha e impenetrable. Entre los espacios sociales que evolucionarán como



centro neurálgico de encuentro están la ramada y la chingana, sobre las cuales nos detendremos en este artículo para aventurar similitudes y diferencias con nuestras fiestas patrias del presente (ad portas de una nueva semana de celebraciones).

Anterior a la chingana, el espacio popular de reunión y comunión por excelencia será "la plaza", pues ahí confluyen las festividades religiosas, juegos populares y un lugar de información. El problema de "la plaza" es que había cierta discriminación hacia los estratos sociales bajos y a medida que se generan las primeras y luego habituales y masivas migraciones, los más pobres serán desplazados del centro y, por consiguiente, no estarán cómodos en este núcleo urbano.

Por lo tanto, las chinganas serán las que acogerán a la población campesina o agraria que se encontraba en un núcleo urbano. Mientras que las ramadas seguirán vigentes en el sector rural. Pese a todo, las chinganas tendrán su componente oculto y periférico, lo que otorga un manto de misterio emblemático a una de las manifestaciones de esparcimiento tradicionales en el imaginario popular.

LAS CHINGANAS

El origen de la chingana lo encontramos ya en el siglo XVI y, según las fuentes e historiadores especialistas en el tema, no hay mayores variaciones hasta bien entrado el siglo XIX. Lo que sí está claro es que las ramadas son rurales; en cambio las chinganas, espacios de socialización urbana. Las chinganas, en rigor, parten siendo lugares muy discretos donde las clases bajas buscan un entorno tranquilo para compartir un vaso de vino, un juego de naipes, cantar, generar ingresos por ventas (sobre todo las mujeres) y escuchar canciones sin ser molestados por la autoridad. Hay quienes sostienen que al interior de las chinganas se apreciaba un ámbito delictivo, pero en realidad, si bien los robos y violencia no estuvieron ausentes, el crimen no fue el objetivo de este espacio y, por ende, no era la regla.

Las chinganas y las ramadas se diferenciaban poco y nada. En el caso de las fondas que son actuales, estas sí presentan cambios por ser más robustas, mercantiles y servir de hospedaje. Están relacionadas con la conmemoración del dieciocho de septiem-



WWW.MEMORIACHILENA.GOB.CL

bre posterior a 1830, mientras que los espacios ya mencionados vienen con una larga data de tradición colonial y no representaban un festejo específico; se celebraba la alegría y el juego, por lo tanto, era una costumbre cotidiana y espontánea.

La chingana es rudimentaria; bastaban unas estacas firmes, ramas, palos atravesados para que los caballos no molestaran y ya estaba armada. Antes de que las personas llegaran a compartir a la chingana, las dueñas de los puestos guisaban cualquier tipo de ave que encontraban y en cosa de horas ese platillo se consumía con fruición; la alegría de los parroquianos era tal que nuevamente pedían otros guisos a las dos de la mañana. Luego de la independencia, las autoridades comenzaron a regular el comportamiento al interior de estos improvisados recintos; por ejemplo, las fechas donde las chinganas eran más frecuentes en la época de la pascua y año nuevo. El desenfreno era muy difícil de manejar; por ende, en 1818, Bernardo O'Higgins las va a prohibir en ciertos momentos, argumentando que eran un antro de desorden, embriaguez, juegos y excesos de ambos sexos.

Ya en 1824 se hace un bando oficial donde se regularán los horarios, emplazamientos y rondas policiales. Resaltaremos algunas de las disipaciones

de la ley que las regulaba prohibiendo, por ejemplo: cantar obscenidades, tener posturas escabrosas, multas a los ebrios, juegos de cartas y envites, portar cuchillos, pelear y finalmente cometer robos.

Diego Portales, quizás uno de los políticos más influyentes de la primera mitad del siglo XIX, en 1836 las prohibió sin miramientos durante todos los días del año en una larga carta a todos los intendentes del país; sin embargo, su punitiva acción quedó en nada, ya que Portales era un ávido parroquiano de chinganas y tenía una fuerte adicción por las bebidas alcohólicas. Irónicamente, además, Don Diego era retratado en las letras de variadas y memorables cuecas como un chinganero más. Valga decir que cualquier ley contraria al fervor popular nunca fue respetada por el pueblo, quienes se regocijaban en estos espacios de alegría donde la mayoría no sabía leer y escribir; en consecuencia, las leyes eran utopías para ellos.

Aunque en teoría las chinganas funcionaban solo los fines de semana, en la práctica estaban abiertas todos los días del año, pues siempre alguien rondaba en sus entrañas. Lo primordial, es que las chinganas, además de tener vida propia durante el año, estaban también ligadas a otras expresiones lúdicas, religiosas o festivas, por lo fácil que era levantarlas y por el interés



WWW.MEMORIACHILENA.GOB.CL

que implicaba la reunión de una serie de elementos de sociabilidad muy atractivos para los participantes, como el alcohol, el canto y el baile (Purcell, 2000).

El componente lúdico de la chingana se decantó en carreras de caballos, donde salieron los mejores jinetes del país. Además, el fervor religioso popular como la Navidad, Corpus Cristi y Cuaresma, terminaba en una ruidosa noche de parranda; en la práctica no había fiesta que no fuera aprovechada para fines recreativos y fue tan importante este núcleo social que muchas veces se levantaban de la nada exclusivamente para celebrar matrimonios o "casamientos" que podían durar varios días.

En medio del bullicio y las rondas eternas de chicha, vino y aguardiente, se dejaban oír las arpas, las cantoras, guitarras e improvisados concursos de payas, que a la postre han significado una rica herencia cultural en tonadas y cuecas que hoy son parte de nuestras tradiciones patrias. A falta de ideas, una chingana podía surgir como arte de magia cuando se faenaban uno o más animales que eran comerciados en el mismo lugar de su deceso. Luego de días de trabajo, los peones que tendían líneas de durmientes de ferrocarriles, para distraerse armaban también improvisadas ramadas que les otorgaban un sentido de pertenencia al ser obreros de diversos lugares de

Chile que tenían un denominador común: las tradiciones del bajo pueblo, la diversión y la comunión cotidiana de los juegos y alegrías tras el arduo trabajo de levantar líneas férreas.

Finalmente, "chingana y ramada" se fusionaron sin mayores problemas. Con el devenir del tiempo y tras la consolidación de la independencia, las autoridades de la época, y las que le siguieron, van a poner todos sus esfuerzos en cortar con la tradición de estos espacios seculares y acotarlos a una sola época del año, logrando asociar la chingana a la celebración de la emancipación y quedarán hoy circunscritas a las fondas del dieciocho de septiembre.

LOS DIECIOCHO DE CARRERA Y O'HIGGINS

Nos vamos a remontar a la Patria Vieja, cuando el poder estaba en pugna entre los grupos de la aristocracia de Santiago y la de Concepción, y, por cierto, la corona española buscaba en esta debilidad atacarnos y arrebatararnos la emancipación. Con todo, José Miguel Carrera, tras un momento difícil, hizo una excepción y se dedicó a celebrar el dieciocho con la mayor parafernalia posible. En septiembre de 1812, el prócer invitó al cónsul de EE. UU. en Chile; por supuesto, fue una invitación con intenciones



secundarias, nada más y nada menos que el gobierno de América del Norte apoyara la revolución chilena contra el virrey Abascal, pues ya visualizaba una reconquista cercana.

La celebración sirvió para una tregua entre las divisiones internas; además logró esta segunda conmemoración unir por breves momentos a José Miguel con Bernardo O'Higgins. Carrera esperaba que la fiesta fuera un momento de unidad nacional frente a la causa patriota y en medio del entusiasmo no se amilanó en pedir pólvora y cañones al cónsul. Sin embargo, lo que en el papel era planificado como un dieciocho perfecto, en la realidad fue muy distinto, pues aquella mañana tan esperada, el festejo debió ser suspendido hasta fin de mes o "hasta nuevo aviso", como decimos hoy.

Las seiscientas invitaciones cursadas no dieron abasto y por su puesto se hicieron algunas tarjetas ilegales, (como la reventa actual de entradas). Estos pintorescos fraudes en la cantidad de invitados rompieron todos los equilibrios de poder posibles. Corría el rumor que en medio de la fiesta llegaría un batallón para consumar un golpe de Estado comandado por el hermano de José Miguel.

Al amanecer del 25 de septiembre, todas las casas de Santiago lucían el pabellón nacional, tradición que se mantiene hasta hoy. El fervor agotó todo el género disponible en el país (bandera amarilla, azul y blanca). En la mañana del 30, el comienzo de la fiesta fue marcado por el izamiento de la bandera en la Plaza de Armas, en el cerro Santa Lucía y en la Moneda de forma simultánea. Las treinta y una salvas de cañonazos reunieron y despertaron a la población, que se fue congregando en la plaza donde habría un desfile, y el propio Carrera fue caminando al Te Deum. Muchas esquinas de Santiago eran un basural en ese entonces, pero aquel día las alamedas brillaban impecables y el poeta más rebelde colgó un cartel enorme donde rezaba: *¡Que viva la Patria! Musas, entonad, a la luz preciosa de la libertad.* Fray Camilo Henríquez no quería ser menos y armó un cartel muy criticado, pues el pueblo no lo comprendió por lo largo y rebuscado. Sin embargo, acá se los dejo: *¿Sois hombres? Pues, sed libres; que los cielos al hombre hicieron libre; sus eternas e imprescriptibles leyes lo prescriben; ya la razón lo dicta y manifiesta.*

De la gran cantidad de invitados solamente llegó un tercio; frente a los ojos del cónsul era indesmentible la rivalidad reinante de la aristocracia y, no solo eso, lo que debería ser una fiesta popular terminó siendo un festejo elitista a puertas cerradas. Así y todo, la música no dejó de sonar hasta pasadas las seis de la mañana, horario en el cual había aún parejas bailando.

En agosto de 1814, Carrera y O'Higgins, ambos con sendos ejércitos, solo tenían en mente aniquilarse el uno con el otro. Pero el mes de la patria y sus fiestas obran milagros y era que no, improvisaron una ramada al borde del río Maipo y la mañana del 2 de septiembre se sentaron a solas a conversar... Luego de esta reunión, O'Higgins entró sin temor a Santiago y se hospedó en la casa de Carrera y juntos se encargaron de organizar una nueva jornada de fiestas patrias que en realidad fue un acuerdo y tregua militar.

A la postre, unificaron el ejército, pues los españoles ya habían cruzado el río Cachapoal y ambos padres de la patria debieron poner los designios del país delante de sus rencillas personales. Se juntaron la mañana del dieciocho en la catedral, y en el Te Deum la rogativa giró en torno a la unión y bendición de las armas chilenas contra España y por primera vez se suspendieron ramadas, chinganas, procesiones y desfiles militares. El pueblo se preparaba para el embate español y las fiestas patrias uniformaron cosméticamente a las elites y a los ejércitos dispersos. Luego de un sermón en extremo pesimista, la salida de la misa se transformó milagrosamente en un desborde de emociones: fuegos de artificio, cañonazos y el bajo pueblo se unió al ejército, colmando todos los rincones de la plaza con cantos y abrazos. Las familias pudientes veían todo desde la distancia; aún no estaban preparadas para compartir ni regocijarse con la plebe. El pueblo enloqueció de entusiasmo, y no dejaba de gritar "Viva la patria".

EPÍLOGO

En la actualidad las ramadas, fondas y chinganas están circunscritas al mes de la Patria. Sin embargo, el uso original de la chingana no ha desaparecido del todo, hay algunos locales establecidos donde aún podemos compartir brebajes, ver a las hábiles parejas de cueca bailando, a los payadores y cantantes populares. Es innegable que los espacios de sociabilidad popular son cada vez más escasos y las tradiciones quizás menos arraigadas, aunque aún se ven volantines danzando, apuestas en la rayuela, trompos saltando y niños jugando a la hachita y cuarta con bolitas pulidas con tierra.

La consolidación de la independencia traslada con el tiempo la chingana y la ramada a una evolución más estacional que son las fondas del presente para todos los gustos: algunas muy caras y otras modestas, pues aún somos un país clasista y se notan las diferencias sociales. Ciertamente, las primeras celebraciones de las fiestas patrias eran elitistas y sesgadas; por tal motivo, las chinganas perduran bien entrado el periodo republicano y comienzos del siglo XX. La reforma agraria terminará con varias tradiciones del mundo campesino. En las fondas actuales se advierten tradiciones regionales y podemos encontrar la misma comunión que se daba en el pasado: alegría, compartir una caña de vino, consumir platos tradicionales, bailar cueca, jugar y celebrar la independencia.

En este mes de la patria, salud. **d**



LA CULTURA DEL MIEDO

"En una sociedad dominada por el miedo, la libertad se convierte en un lujo que pocos pueden permitirse".

NAOMI KLEIN (1970,
PERIODISTA, ESCRITORA Y ACTIVISTA CANADIENSE)

POR ROBERTO BERRÍOS

Escritor, ensayista, ingeniero, diplomado en Gestión de la Tecnología e innovación, diplomado en Filosofía de la Neurociencia Cognitiva

Es atinente tener una definición del miedo, son emociones en las que los seres humanos reaccionamos frente a lo que ocurre a nuestro alrededor, es una sensación desagradable e intensa ante la percepción del peligro real o imaginario. Se podría decir que son emociones básicas que compartimos tal cual muchos animales, la consecuencia suele ser huir ante el peligro, evitarlo o combatir la causal, recuerdo muy bien el terremoto del 28 de febrero en Chile, iniciado el terremoto o fuerte movimiento sísmico, mi gato regalón huyó despavorido, nunca más lo encontré a pesar de la búsqueda realizada. Los psiquiatras consideran las emociones como una de las funciones más primitivas, ya que sirve para prepararnos para la supervivencia, para dar una respuesta rápida y eficaz ante una amenaza. También lo consideran un mecanismo de defensa, puesto que funciona como una alarma psicológica que avisa de amenazas para la integridad física y el bienestar del ser humano.

Existen diversas manifestaciones del miedo o expresiones, esto se traduce en lo cognitivo: transforma los pensamientos e imágenes negativas acerca

del estímulo o situación temida. Fisiológico: en esta ocurren cambios corporales que originan situaciones desagradables como la aceleración del ritmo cardíaco y la respiración, entre otros. Conductualmente, origina acciones que estimulan a paralizarse o llorar. Neuronalmente, afecta a una región del cerebro denominada amígdala, en la cual se regulan las emociones, todo esto asociado a las diferentes tipologías que lo identifican, tales como el miedo real, miedo irracional, miedo normal, miedo patológico y también el miedo social que es el que me interesa desarrollar en este ensayo, el cual ocurre en respuesta al estímulo externo que se presenta en un plano social. El miedo que nace de la sociedad tiene consecuencias para ella. Actúa como un mecanismo de cohesión social, pero también es un catalizador que impide la acción colectiva, limitando la creación de los individuos y el desarrollo de sus potencialidades.

La sociedad en su conjunto, sin acción colectiva, carecería de sentido, ya que dicha actividad es la que permite edificar una comunidad con sentido de pertenencia hacia sí misma (Laura Rojas, "El Miedo Como Mecanismo de Control Social", 2016). Por esto, una sociedad sin acciones comunitarias tendrá un constructo social muy débil, teniendo como resultado una sociedad fracturada por la individualidad y la ausencia de relaciones sociales que permitan la construcción de comunidades que trabajen por un



bien común. Podemos señalar que el miedo es un agente transversal en la historia de la humanidad, siendo un elemento fundamental en la vida de todos los ciudadanos, un agente que gesta mucha actividad o que también puede llevar a la inactividad.

La cultura del miedo según Amanda Estévez Strancari (Cultura del Miedo en la Sociedad Moderna, 2023), es un fenómeno social en el que el miedo se convierte en el elemento central de la vida cotidiana y la forma en que las personas perciben el mundo que les rodea, la cual se caracteriza por la percepción de amenaza constante y generalizada en la sociedad. En este contexto los individuos tienden a sentirse inseguros, ansiosos y temerosos, esto podría llevar a conductas de evitación, vigilancia constante y a la adopción de medidas extremas para protegerse a sí mismas y a sus seres queridos. Esta es una aproximación a este fenómeno que es muy complejo y multifacético. Un rol importante juegan los medios de comunicación y la política. Se podrá dar una luz de esperanza tratando de entender esta fenomenología social. Se podrá hacer algo para dismantlar esta cultura del miedo o minimizarla; trataré de dar una luz al respecto.

Es interesante plantear que esta cultura del miedo no solo forma parte de del siglo XXI, también lo vemos reflejado en siglos anteriores, según el historiador Jean Delumeau, evoca los miedos vividos por nues-

tros antepasados en un período crucial de la historia europea, en los períodos del siglo XIV hasta mediados del siglo XVII, es decir desde la aterradora peste Negra de 1348 hasta el final de las guerras religiosas. Fueron trescientos años en los que la historia ve el paso de la Edad Media a los tiempos modernos, Delumeau observa que se ha dado mucha importancia a figuras renacentistas excepcionales, como Leonardo da Vinci, a Erasmo de Róterdam, este fue un gran defensor de la educación, pues creía que era la mejor manera de reformar la iglesia medieval, y se le dio menos relevancia a la exacerbación de obsesiones, como el terror a Satanás, también el temor a la llegada del Anticristo y del juicio final. En este período el arte mostró la morbosidad de los cuerpos torturados, de los mártires y de los condenados a los infiernos, tenemos todos un catálogo de horrores que, en la interpretación de Delumeau respondía a una misma actitud de fondo: el miedo. Lo relevante de su análisis lo tiene en dos niveles, los miedos ancestrales del pueblo, estos son temores compartidos por muchos seres humanos y sus antepasados, se transmiten de generación en generación; el miedo a la oscuridad de la noche, al hambre, a los lobos, entre otros, y el miedo a las élites intelectuales, en especial a los eclesiásticos y jueces quienes inducían los miedos a la población con una elaboración ideológica centrada en la concepción de una ofensiva satánica a la

que había que dar respuesta por todos los medios.

Otra línea la tenemos con el miedo de Hobbes, quien le concede un importante lugar en la creación de las sociedades, él afirma que el miedo es un mecanismo que promueve la creación de una gran estructura que controle a los hombres y los obligue a vivir en sociedad, por lo anterior se infiere que el miedo en Hobbes es un mecanismo que permite la creación de una sociedad, de un orden entre los hombres, el miedo llevara a que los hombres, por necesidad, creen un Estado que regule sus vidas, un Estado que legisle leyes que permitan una protección recíproca entre los individuos.

Por otra parte, tenemos el pensamiento de Baruch Spinoza, quien afirma que el miedo, en su factor más cercano a la forma de actuar de las personas y de concebir el mundo, plantea que es una tristeza inconstante, la cual la relaciona más con el sujeto como ser individual. Lo que Hobbes lo plantea como emoción individual, la que se traspasa a la colectividad y con ella se genera un constructo social. Estas concepciones del miedo son muy diversas, a pesar de sus diferencias, el miedo para ambas líneas de pensamiento es parte importante para los hombres y mujeres. Con el miedo se concibe el mundo de una manera bien particular y a partir de él se configuran las distintas concepciones que los individuos tiene de su entorno, siendo el miedo un factor vital en la vida de los hombres, pues a partir de él se encuentran en un constante mar de emociones que los lleva actuar de diversas formas. Para Spinoza, la esperanza es alegría y el miedo, tristeza, nos encontramos frente a contrarios que dependen el uno del otro para coexistir.

Es muy relevante desarrollar brevemente el miedo simbólico. Este concepto se refiere al tipo de temor que no se basa necesariamente en amenazas tangibles o reales, sino en símbolos o representaciones que evocan la sensación de peligro. A diferencia del miedo real. El miedo simbólico (Estévez Strancari) es desarrollado por ideas, imágenes o narrativas que se asocian con ciertos temores o ansiedades en la sociedad. Este se origina en la cultura, la historia, los medios de comunicación o las creencias compartidas de una comunidad determinada, y lo vemos de manifestado a través de estereotipos, mitos, supersticiones o prejuicios que se arraigan en el imaginario colectivo. Un ejemplo del miedo simbólico es el temor hacia lo desconocido, lo vemos reflejado en la ansiedad de las personas hacia grupos étnicos, religiones o culturas diferentes a la propia, basándose en estereotipos o ideas preconcebidas que han sido transmitidas a lo largo del tiempo. Este miedo simbólico es utilizado como herramienta de control social, en la forma en que



los líderes políticos, élites o medios de comunicación aprovechan estos símbolos del terror para manipular la opinión pública y mantener un estatus favorable a sus intereses. Estos símbolos y sus representaciones pueden tener poderosos significados y evocar experiencias históricas o traumáticas, es relevante cuestionar y analizar objetivamente el temor simbólico para evitar la manipulación o continuar estereotipos y prejuicios injustos.

En Chile, muy representativo es este ejemplo del miedo simbólico ancestral: las Brujas de Talagante. Han sido asociadas a historias de magia, brujería y fenómenos paranormales, dicen los habitantes más ancianos del pueblo, quienes narran una leyenda de terror sobre una atractiva joven, hija de un hacendado de Talagante, que se enamoró perdidamente de un misterioso señor que la venía a ver todas las noches desde Peñaflor; y él resultó ser el mismísimo Satanás. Los ancianos de Talagante aseguran que los avistamientos de brujas fueron totalmente reales, los



RENATA SEDMAKOVA / SHUTTERSTOCK.COM



ROBERT WAY / SHUTTERSTOCK.COM

testigos aseguran que las brujas, cuando volaban, se convertían en una especie de cabeza con alas, dicen que existen unas cuevas donde nadie se atreve a entrar donde las brujas hacían sus aquelarres.

Durante la reciente pandemia, un miedo real acontecido en todo el mundo ha mostrado que la salud mental de la población se ve afectada, por la incertidumbre, las cuarentenas, el impacto económico, etc. La evidencia de pandemias pasadas muestra efectos en la salud mental en el largo plazo. En Chile se ha documentado preliminarmente este problema, el miedo pandémico. Aumentando los niveles de estrés del personal médico y de la población, pudiendo afectar negativamente su salud mental durante el período epidémico y después de este. La evidencia muestra que los trabajadores sanitarios y la población

presentan distrés... Aviso: La palabra distrés no está en el Diccionario. ¿HABRÁ QUERIDO DECIR ESTRÉS? psicológico, ansiedad, depresión y estrés postraumático.

Noticia muy reciente: miedo y pánico en las empresas por el apagón mundial. El 19 de julio de 2024, una actualización defectuosa del software de seguridad Falcón de CrowdStrike provocó este apagón global de Windows que afectó a millones de computadoras en todo el mundo. Hubo interrupciones generalizadas en empresas, aeropuertos, instituciones financieras y agencias gubernamentales, lo que generó un caos y pérdidas económicas significativas.

Hemos abordado superficialmente la comprensión de la cultura del miedo, características, cómo se manifiesta y las consecuencias que produce en nuestra sociedad. Fenómeno que no es un elemento aislado, sino que impacta profundamente nuestra cotidianidad, siendo un motor que determina las conductas y decisiones en el individuo y en la colectividad. Diversos conceptos presentados por diversos autores y líneas de pensamiento podrán ayudar a comprender este fenómeno. Las sombras que proyecta el miedo, la incertidumbre y el pánico se extienden sobre nuestras sociedades y comunidades y, aunque se han realizado avances para comprender esta fenomenología, aún queda mucho por explorar. Para minimizar esta problemática y enfrentarla, es imperativo fomentar una cultura de paz en nuestra población, con el propósito de desafiar esta cultura del miedo, promoviendo y desarrollando la empatía, nuevos liderazgos, respeto mutuo, comprensión entre los grupos sociales de nuestra sociedad e impulsando transformaciones en los ámbitos políticos, tecnológicos, económicos y en los medios de comunicación, con el fin de fomentar una sociedad más equitativa, justa, pacífica y feliz. **d**

CUANDO EL DINERO VALE MÁS DE LO QUE CUESTA

POR NICOLÁS CORNEJO DURÁN Y EDUARDO GÁLVEZ
ASTORGA / Periodistas y LORENZO MELLA RUIZ / Fotógrafo

El próximo mes de octubre se conmemoran 281 años de la existencia de Casa de Moneda de Chile, edad más que suficiente para transformarla en la empresa más longeva de nuestra historia. Repasamos un poco de su historia, el testimonio de sus trabajadoras y trabajadores, sus desafíos y el anhelo de acercarla más a la ciudadanía.

Alguna vez escuchamos a nuestros abuelos repetir a fin de mes o pasada la primera quincena la frase “hoy canta Gardel” —aquella voz trasandina que hizo del tango un ensueño de la nostalgia— para referirse al anhelado día de pago; la retribución pecuniaria o sueldo que cada trabajador y trabajadora recibe por sus servicios realizados. Cuando “cantaba Gardel” los bolsillos se llenaban de “pesos” y las billeteras de “lucas”; había cierta alegría por “andar dulce” con platita contante y sonante para comprar un “engaño”,

pagar al fin las cuentas o el piso con los colegas en alguna fuente de soda.

Pero antes de que cantara Gardel, antes de llegar a fin de mes o pasar la quincena, antes de que nuestros abuelos nacieran e incluso antes de que fuéramos república, alguien tuvo que fabricar esas monedas e imprimir esos billetes, pues, aunque cueste creerlo, el dinero no crece de los árboles.

CASA DE MONEDA DE CHILE

Hagamos un poco de historia. Se cree que la primera casa de acuñación de monedas en el mundo se estableció en Lidia en el siglo VII a. C., donde alguien estampó una pieza de metal precioso con un anillo de sello lo cual significó aumentar la pureza y confianza en el peso cuando este se transaba. Si bien esto no cambiaba el valor de la mercancía, simplificaba el intercambio del lingote para quien confiara en aquel elemento estampado con un anillo. Esta idea de confianza y simplicidad en la transacción fue creciendo gradualmente alrededor del mundo y prontamente se comenzaron a establecer casas de fabricación de este tipo de elemento.

Siglos más adelante y en esta parte del mundo, precisamente el año 1733, se le solicitó al rey Felipe V, por parte del Cabildo de Santiago, la instalación en el país de una casa de acuñación de monedas. Como la respuesta demoraba, el peninsular Francisco García y Huidobro —visionario comerciante— pidió autorización al rey de España para instalar una fábrica de monedas debido a la escasez de circulante cuando se atrasaba el envío desde Perú. Junto con comprometerse a costear la infraestructura, los sueldos de los funcionarios y la materia prima para la acuñación, exigió el cargo de “Tesorero Perpetuo”





y el usufructo de las utilidades, el cual debía ser heredado a sus descendientes (privilegio que alcanzó a durar solo veintiún años). De esta manera, el 1° de octubre de 1743, fue inaugurada en un solar de la “Calle de los Huérfanos” la Casa de Moneda y que realizó su primera acuñación recién en 1749 con la media onza de oro y la imagen de Fernando VI. De ahí en más la historia de esta empresa comienza una serie de hitos que la llevan hasta el día de hoy; desde la construcción de su imponente edificio por parte de Joaquín Toesca, quien no alcanzó a ver su obra finalizada por su pronta muerte, en 1799 —se inauguró en 1802—, hasta que el presidente Manuel Bulnes decretó, en 1846, el Palacio de la Moneda como sede de gobierno. Si bien algunas faenas continuaron realizándose en aquellas dependencias, el traslado a su nuevo domicilio se concretó en 1927 a Estación Central, comuna donde se ubica en la actualidad. Asimismo, desde el 1° de junio de 2009 se constituyó como sociedad anónima con su propiedad repartida en un 99% para Corfo y un 1% al Fisco. Esto significó iniciar una nueva etapa de inversión y ejecutar la implementación de la nueva línea de producción de billetes con tecnología de última generación, además de permanecer en constante

modernización de acuerdo con los requerimientos de la era digital que enfrentamos.

EL TRABAJO: PESO A PESO, MANO A MANO

Resulta imposible entender el legado de esta institución sin atender las labores de sus trabajadoras y trabajadores. Desde operarios de máquinas hasta guardacuchos, Casa de Moneda no solo es importante por entregar a sus clientes productos y servicios de impresión de alta seguridad, acuñación, identificación, trazabilidad fiscal y otras especies valoradas, sino además porque se ha construido a lo largo de estos años a punta de heredar conocimientos entre sus propios trabajadores.

Luego de un control exhaustivo por parte de la seguridad del lugar, transitar por alguno de sus salones es viajar en el tiempo. Las diversas máquinas industriales, sus bóvedas e imprentas, parecen la ornamentación de un museo con la vida de una empresa más activa que nunca.

La historia de Chile no solo cuelga de las paredes ni asoma por las vitrinas que cobijan preciados ejemplares de otra época, sino que vive en cada uno de sus funcionarios. Bien lo cuenta Cecilia Zamorano, que



lleva 35 años en Casa de Moneda y, prácticamente, es dueña de un trabajo único en su especie: guarda-
cuños. Su función consiste en resguardar —por un
período de tiempo señalado en un contrato— todos
los herramientas que se utilizan para la confección
y acuñación de monedas nacionales y extranjeras,
además de medallas y matrices ornamentales. Pero
antes de aprender este verdadero oficio, Carmen se
desempeñó en otras funciones dentro de la fábrica:
“Yo llegué el año 89 como secretaria. En esa época
no había gerentes, había directores y yo entré como
secretaria del entonces secretario general. Esa fue
mi labor inicial y esa es mi profesión. En general hay
muchos trabajos que se aprenden como un oficio.
Después estuve en varias partes: en recursos humanos,
en comercial, en contraloría interna, que ahora ya no
existe como gerencia de seguridad integral; trabajé
con el contralor interno, estuve en varias partes y
después con los años pasé acá adentro a esta área”.
Además de entregarnos algunos detalles sobre sus
funciones, de hablarnos de anverso, reverso, cuños
y virolas, Cecilia reflexiona sobre la importancia de
difundir el trabajo que aquí se realiza: “Hay gente que
no tenía idea qué es lo que era la Casa de Moneda,
incluso han venido muchas autoridades últimamente
a conocer nuestro trabajo porque no lo conocían.
No tenían idea de que se hacía acá la placa de la
PDI, la placa de Carabineros, las placas de vehícu-
los... Cuando yo llegué acá no tenía idea qué es lo
que era, pero después de 35 años digo con orgullo
que ha sido una vida entera acá y que he aprendido
mucho. Ha sido una verdadera escuela”.

En otra sala, una más grande y con el ruido de
las máquinas de fondo encontramos a Luis Segura,
operario técnico, quien refuerza dicha idea. Con más
de 36 años de antigüedad hoy en día está a cargo de
la confección de medallas y fundición de oro y plata
en la misma fábrica, pero al igual que Carmen pasó
por varios lugares antes: “Durante todos estos años
estuve contando y acuñando monedas; también en



CECILIA ZAMORANO



CARLOS TOLOSA



LUIS SEGURA



los talleres, que es donde se hacen los billetes, y en varias áreas más. Esto no es una profesión. Cuando yo llegué aquí fue la gente antigua la que me enseñó cómo se hacían los procesos aquí en la Casa de Moneda”.

Más allá del uso de las ventajas que prestan las tecnologías y que la gente joven ya trae consigo, es necesario mantener el valor del trabajo que se hace con las manos, el valor patrimonial que arrastra siglos, tomar conciencia de la artesanía que hay detrás de cada peso: “Nosotros tenemos que cuidar esto diciendo que estas cosas no solo se hacen con computadores ni inteligencia artificial. Esto se hace a mano y mucha dedicación”.

NO SOLO DE DINERO VIVE EL HOMBRE

Si bien la incesante tarea de acercar la institución a la gente debe buscar nuevos formatos, su gerente general, Carlos Tolosa, sabe que no es llegar y abrir las puertas de la institución a la ciudadanía: “Hay que entender que esta organización maneja algunos productos que son bastante delicados, como es la fabricación de billetes y monedas del Banco Central de Chile y el Banco Central de Chile por su independencia —y los bancos centrales en general— nos exigen un manejo de la información bastante delicado”. Precisamente, al tratarse de una institución que presta servicios de custodia a otras instituciones, públicas o privadas, nacionales o internacionales, deben ser muy cautelosos con el trato del marketing y difusión de la empresa. La discreción y seguridad es un valor que se debe saber divulgar.

Al momento de preguntarle por los logros de Casa de Moneda que deberían tener mayor visibilidad, Carlos Tolosa destaca el éxito en la provisión de billetes para el Banco Central de Chile y otros de Latinoamérica, además de documentos de fe pública “como son las licencias de conducir, las libretas de matrimonio, los permisos de circulación, entre otros. A ellos se suma la fabricación de las placas patentes

para el Servicio de Registro Civil, que son usadas en los vehículos de los ciudadanos, de las empresas, de los medios de transporte público. Es decir, con nuestros productos estamos presentes en el diario vivir de los ciudadanos”.

CASA DE MONEDA, LA CASA DE TODOS

Cómo son las cosas: siendo la empresa más antigua de Chile y la institución que produce lo que más utilizamos día a día, es la que menos conoce la gente. Paradojas de la vida. Quizás se relaciona con la impronta de seguridad y confidencialidad que tiene, pero aun así el resultado es un poco mezquino.

Pero hay ciertos hitos que nos dan esperanzas. Por ejemplo, el “Día de los Patrimonios”, donde distintas instituciones públicas y privadas ponen a disposición la mayoría de los elementos y artículos que tienen sus edificios patrimoniales o museos, buscando rescatar las identidades locales y difundir los oficios tradicionales que componen nuestra sociedad para preservarlos, Casa de Moneda ha realizado muestras itinerantes en estaciones de Metro de la capital o en comunas como Maipú y Ñuñoa, y a pesar de su excelente convocatoria, pareciera que no alcanza. Por lo mismo, el 2023, realizaron una campaña ciudadana llamada “Mujeres Valiosas”, donde votaron online más de cien mil personas para elegir a Margot Duhalde —primera piloto de guerra de Chile— como rostro de un impreso conmemorativo para festejar sus 280 años de existencia. También, para este aniversario se espera el lanzamiento en su sitio web de un museo virtual para que toda la ciudadanía pueda conocer sus dependencias y todo el trabajo que han realizado durante siglos.

Quizás Gardel ya no cante como antes o tenga otros ritmos para celebrar el día de pago, pero una cosa es cierta: que en cada peso que gastamos o recibimos está el legado de un trabajo histórico que no tiene precio. **d**



MARTHA CRAVEN NUSSBAUM



SUSAN HAACK

EDUCACIÓN SUPERIOR: LA MUJER Y EL MUNDO DE LAS IDEAS

POR RICARDO BOCAZ SEPÚLVEDA

Psicólogo, Magister en Psicología, especializado Imperial College de Londres

Las primeras mujeres que se incorporaron a las universidades y aportaron al pensamiento filosófico rompieron la brecha injusta de la discriminación de género, un esfuerzo y avance notable, pese a la oposición activa o pasiva de quienes reproducían prácticas contrarias al progreso de la humanidad.

¿Sería el mundo tal cual lo conocemos si la participación de la mujer se hubiese desarrollado de la misma forma que para los hombres?...

Muchas pensadoras han reflexionado en torno a una sociedad mejor. En "La fragilidad del bien: fortuna y ética en la tragedia y la filosofía griega", uno de sus libros más leídos, la académica y filósofa Martha Craven Nussbaum expresa que justicia social básica otorga a



las personas la libertad para elegir y actuar basada en una ética de "capacidades humanas" inherentes a su condición -la vida, los sentimientos, la salud y la razón- como potencial de superación. Es decir, lo que dignifica al ser humano es el desarrollo y la capacidad de ver lo propio como una fracción del mundo en comunidad.

La destacada autora y profesora de origen británico Susan Haack, en tanto, nos sugiere un crucigrama epistémico innovador: en la ciencia es fundamental la coherencia de respuestas plausibles para garantizar resultados y no desacreditar la legitimidad de la misma, sino defender, en la medida de lo posible, la razonabilidad. El avance científico, entonces, debe garantizar la aplicación ética de sus descubrimientos.



ADELA CORTINA



VICTORIA CAMPS CERVERA



CARLA CORDUA


Otra mujer fundamental es Adela Cortina Orts, docente emérita de la Universidad de Valencia, quien aporta a la teoría de los derechos humanos el concepto de "aporofobia", que es el odio, miedo o rechazo a la pobreza en una sociedad consumista, es decir que discrimina y criminaliza a quienes no pueden retribuir a la economía. En una entrevista reciente, dijo percibir a la sociedad chilena cansada y estampó la necesidad de una mayor "amistad cívica" basada en mínimos éticos para el logro social.

Victoria Camps Cervera es catedrática de la Universidad Autónoma de Barcelona que instala el término "civismo", concepto que grafica el compromiso que cada uno de nosotros establece con la vida de los demás, algo que se concreta en virtudes sociales tales como la austeridad, la templanza y el deber del buen actuar.

La chilena Carla Cordua Sommer, Premio Nacional de Humanidades y Ciencias Sociales, imparte cátedra en reconocidas universidades nacionales y extranjeras. En sus escritos ahonda en la noción de humanidad y en el compromiso con la verdad y el ser humano. Y nos aporta una frase para reflexionar: "¿Las tareas urgentes? Educar a todo el mundo ¿No era lo que el movimiento estudiantil quería al principio? Lo segundo: enseñar a trabajar. Los niños deberían aprender que la vida no es un regalo. Enseñar a vivir es la tarea pendiente. Sería una enseñanza favorable al cambio".

Qué duda cabe entonces que la equidad de género, la inclusión y el respeto por el pensamiento es trascendental también en el mundo académico y de las ideas. **d**





LA BIOTECNOLOGÍA, EJEMPLO CLAVE DE EMPRENDIMIENTO SUSTENTABLE EN LOS RÍOS

El destacado médico cirujano y ex docente de la Universidad Austral de Chile, Juan Carlos Bertoglio, considera que el ecosistema innovador nacional podría aportar gran cantidad de nuevas soluciones tecnológicas a diversos sectores productivos, de servicios y a la sociedad, si recibiera mayores recursos de las empresas.

POR PIERINE MÉNDEZ YAEGER
Periodista

El desarrollo científico, técnico, económico y social está cada vez más influenciado por el surgimiento de nuevos emprendimientos y *startups*, especialmente de tipo biotecnológico en salud humana y animal, producción agrícola, acuícola y forestal, protección y recuperación de los entornos naturales, emprendimientos que no solo buscan consolidar su éxito comercial sino que también transformar a la sociedad desde un punto de vista cultural y medio ambiental. Por ello, resulta esencial que tanto el Estado como el sector privado y la academia aúnen y coordinen esfuerzos con el objetivo de tender nuevos y más eficientes instrumentos de apoyo, que ayuden a este dinámico sector a dar ese “salto final” que les permita generar valor mediante la puesta en servicio de sus respectivas

iniciativas y creaciones. Un paso que para el médico cirujano Juan Carlos Bertoglio Cruzat, especialista en inmunología experimental y clínica, ex jefe del Servicio Regional de Sangre y Medicina Transfusional de Los Ríos, docente de la Universidad Austral de Chile y recientemente acogido a retiro, representa un camino esencial “para consolidar un ecosistema que no solo aporta desarrollo económico mediante la sustentabilidad productiva y el cuidado del medio ambiente, sino que también es muy importante para el servicio público, el bienestar de la comunidad y la paz social”.

-Hoy el mundo avanza a “velocidad digital”, lo que se traduce en el surgimiento de numerosos emprendimientos basados en I+D+i en diversos sectores. ¿Cree que el ecosistema innovador y científico de regiones ha logrado sumarse competitivamente a este proceso?

Creo que sí y prácticamente en todas las regiones, aunque es mucho más notorio donde hay mayor concentración de establecimientos de educación superior que realizan docencia de pre y posgrado, tesis científicas, proyectos con financiamiento de agencias nacionales e internacionales en asociación con la industria, y también actividades de extensión y vinculación con el medio. La región de Los Ríos es una de las que más se destaca a nivel país, particularmente, en el área de la salud humana, animal y la biotecnología en general. En este sentido, hemos visto innovaciones interesantísimas, así como el desarrollo de *startups* que se han proyectado incluso internacionalmente. A esto se suma la consolidación de la incubadora de emprendimientos Austral Incuba, de la Universidad Austral, que ya por más de una década, ha fomentado y apoyado la llegada a la región de múltiples emprendedores en diversas áreas como agroindustria, ingeniería en software, construcción naval y salud; esfuerzo al que, en nuestra región, también se suma con gran vitalidad el hub privado *NUBE CoWork*, entre otras iniciativas. Todo esto en conexión con la academia y recibiendo el apoyo de diversos Fondos de Innovación a la Competitividad, como el que entrega el Gobierno Regional, siendo muy interesante el aporte de Valdivia, donde cada año postula una gran cantidad de proyectos a este concurso público.

También destaco otro foco de alto interés que está surgiendo con mucha fuerza en la región de Los Lagos, específicamente en Puerto Varas, a donde se han desplazado numerosos investigadores y emprendedores tecnológicos de alta calificación, así como también hacia la región de Aysén, por lo que veo con optimismo este paulatino crecimiento del entusiasmo emprendedor macro regional.

-¿Cree que aún pueden surgir más desarrollos como estos en el sur de Chile?

Absolutamente. Es más, estos esfuerzos están creciendo y constituyen conductas ejemplares que están siendo imitadas y fomentadas incluso ya desde el nivel escolar, donde también se está incorporando gran cantidad de tecnología a través de esfuerzos académicos de extensión y vinculación con el medio. Por ejemplo, de la Universidad Austral de Chile podemos destacar la existencia del Instituto de Ciencia y Tecnología de los Alimentos (ICyTAL); la asociación de la Facultad de Ciencias Forestales y el Instituto Forestal del Ministerio de Agricultura (INFOR); el Laboratorio de Biotecnología Médica; el nuevo Laboratorio de Producción Experimental de Vacunas; el Centro de Investigación en Suelos



Volcánicos (CISVo); el Centro Interdisciplinario de Estudios del Sistema Nervioso (CISNe); Núcleo de Investigación en Riesgos Naturales y Antropogénicos (RINA); el Núcleo Problemáticas de Cultivo Tres Recursos Moluscos y Macro Algas (INLARVI) / de gran interés comercial para Chile; Núcleo Transdisciplinario en Estrategias Socio Ecológicas para la Sostenibilidad de los Bosques Australes (TESES); Núcleo Tecnología y Acuicultura (TEKYA); Transdisciplinary Center for Quaternary Research (TAQUACH); Centro del Fuego y Resiliencia de los Socio Ecosistemas (FireSES); Núcleo Innovative Energy Technologies (INVENT UACH); todos con importantes investigaciones y valiosas instalaciones. También son notables los esfuerzos de INACAP para capacitar en el desarrollo de procesos agroindustriales de alta eficiencia, así como de consolidar las "granjas marinas".

Esto se ha replicado en el sur de Chile y ha llegado hasta la Región de Aysén donde la Universidad Austral tiene una sede, que ha alcanzado un alto desarrollo en las disciplinas de producción agropecuaria avanzada, como el ganado bovino de alta calidad genética destinado a exportación. Tenemos el caso del Instituto de Reproducción Animal, que hace más de 50 años, comenzó con los programas y servicios de inseminación artificial de ganado y ya 30 años, que realizó los primeros trasplantes de embriones en bovinos y ovinos en Chile, y que actualmente mantiene un banco con genomas de alto valor biológico, reproducibles para toda la industria agropecuaria nacional e internacional. Este ha sido uno de los grandes aportes innovadores de la Universidad Austral de Chile, junto con otros desarrollos avanzados en tecnología de la madera, la fruticultura de innovación, con los cultivos de bayas del bosque y genética productiva del avellano chileno, la acuicultura.



Todos estos ejemplos producen un efecto virtuoso que se replica en otros emprendimientos, que a su vez se van perfeccionando y ampliando, no solo en el territorio nacional, sino también saliendo al mundo, impactando asimismo en la economía y la industria primaria. Son ejemplos que debemos cuidar, fomentar y seguir apoyando.

-¿Cree que el talento regional tiene suficientes oportunidades para expresarse en iniciativas o desarrollos concretos?

Me parece que el apoyo a los emprendimientos ya se ha instalado en Chile como política virtuosa de la empresa y del Estado, cuyo impulso más reciente fue la creación del Ministerio de Ciencia, Tecnología, Conocimiento e Innovación. A partir de este marco de colaboración privada-pública, debemos proteger los emprendimientos existentes y, al mismo tiempo, apoyar e impulsar a todos aquellos con el potencial de surgir y crecer. Creo que tanto ese ministerio, como los de Educación y Economía a través de la larga y sólida tradición de CORFO, han sido de gran ayuda para este desarrollo, y que el "centralismo capitalino" ya no es un obstáculo; aunque todavía hay cierta asimetría, por la gran concentración de universidades, grandes empresas e inversionistas en Santiago y la zona central. Sin embargo, en la parte operativa y ejecutiva, las regiones ya no están limitadas por su distancia geográfica, pues cuentan con interesantísimas oportunidades de desarrollo en rubros que les son propios y que permiten el surgimiento de nuevos emprendimientos de base científico tecnológica. Para esto, lo que permitiría un salto cuántico en su desarrollo sería el que si por acá a regiones, también pudiesen alcanzar con más interés agencias como Endeavor, consiguiendo así más apoyos expertos y recursos en redes de contactos, sobre todo para la última fase crítica de entrada al mercado, como los que llegan al Centro de Innovación de la PUC con la Fundación COPEC-UC.

Para mejorar estas oportunidades regionales, hay que darles a sus talentos la posibilidad de comenzar escalando dentro de sus propios confines. En ese sentido, creo que una gran manera de hacerlo sería que tanto las empresas locales, como los propios servicios públicos regionales, vayan incorporando estas innovaciones en la medida de sus capacidades. En ese sentido, todavía falta consolidar estrategias de apoyo, para que las nuevas *startup* concreten la puesta en servicio de sus ideas y así tengan utilidad práctica con la rentabilidad que merece su esfuerzo. Para eso habría que implementar algunos instrumentos tipo bonos de fomento, por ejemplo, exenciones

tributarias y otras medidas de incentivo económico dirigidas a la industria privada, así como flexibilidades normativas en los servicios públicos, para que incorporen efectivamente estas nuevas tecnologías, invenciones o desarrollos hechos por emprendedores locales o regionales. Y muy en especial en estas regiones de Los Ríos y de Los Lagos, donde además, ya casi el 50% de estos emprendimientos exitosos son obra de mujeres, cifra muy por encima de la tradicionalmente baja media nacional de un 22%, la cual en el resto de Latinoamérica, ronda entre el 15 y excepcionalmente el 30%.

-¿Cree que las regiones son postergadas en la entrega de recursos para desarrollos científicos de salud, infraestructura o biotecnología?

Creo que se producen ciertas discriminaciones respecto de otros lugares que tienen mayor densidad poblacional y que, por lo tanto, reciben más recursos relativos por su cantidad de habitantes y de instituciones (donde también hay más votos). Por eso, me parece que falta un poco más de equidad y visión estratégica, que considere otros cofactores propios de cada región que permitirían lograr mayor armonización o nivelación para el desarrollo país. Esto



podría lograrse, por ejemplo, generando instrumentos de apoyo más diversificados, mediante convenios de colaboración, para que así los emprendedores de innovación, también presten servicios al sector público, ayudándole a incorporar sus nuevas soluciones científicas, como ya lo hemos hecho exitosamente en nuestro caso, con nuevas herramientas en biotecnología e informática aplicadas a la medicina, que van en directo beneficio de la salud de nuestra población y escalables a todo el país.

Mencione estos dos muy significativos: uno, la puesta en servicio de la App "DonoSangre", que permitió resolver el problema de donación y stock de hemocomponentes, para atender las necesidades de demanda transfusional del centro oncológico e implementación del programa de trasplante de médula ósea suprarregional de Los Ríos, que fue reconocida con el Premio Avonni. La otra, el kit de diagnóstico desarrollado por el Laboratorio de Biotecnología Médica de la Universidad Austral, para detección rápida en terreno, de contagios agudos



y/o pasados por el virus Hanta de la cepa Andes, que ya entra a su primera temporada de servicio; un innovativo desarrollo diagnóstico terapéutico de una infección endémica, que concluirá con la próxima entrada en fase de ensayo clínico, para crear la terapia de la infección humana, de los nano anticuerpos neutralizantes específicos contra este virus, lo cual solo se encuentra a la espera de la obtención de los recursos financieros, aún difíciles de conseguir en el país, no por falta de dinero, sino que por falta de incentivos y de regulaciones administrativo legales para el caso. De hecho, se ha tenido que buscar inversionistas y apoyos en el extranjero por parte de los propios investigadores, lo que no resulta lógico ni tampoco eficiente, más aun, considerando que se trata de un avance que beneficia directamente a la población chilena y de los países vecinos del cono sur de América. Por eso, insisto que falta diversificar los instrumentos de apoyo económico y de gestión, para impulsar estos últimos enormes esfuerzos. Hoy no están, porque no tenemos ese mecanismo político - administrativo - jurídico que permita concretar estas últimas fases, más aún, para generar productos que después se transforman en valiosos bienes públicos.

-¿Quién debe hacer más esfuerzos para que estos aportes se incrementen, las empresas privadas o las instituciones públicas?

Ambos deberían hacerlo, aunque en mayor medida las empresas privadas, porque hoy invierten muy poco en investigación y desarrollo, tanto en términos proporcionales como absolutos. Chile es hoy el país que más fondos públicos invierte en ciencia y tecnología en América latina, y el que más productividad tiene en materia de innovación, aunque todavía seguimos fallando en la última etapa, es decir, en la disposición de más mecanismos que permitan poner en valor a los emprendimientos llegando finalmente al mercado, para que así puedan contribuir a su finalidad integral que es el bienestar y la paz social, mediante el desarrollo económico, el mejoramiento de la calidad de vida y el cuidado del ambiente, compensando debidamente todo el mérito del esfuerzo creador. *Finis coronat opus* (la finalidad corona la obra), bien decían los latinos.

-A propósito del cuidado del medioambiente ¿cree que las nuevas generaciones de científicos, generadores de conocimiento y emprendedores, tienen más conciencia ambiental?

Sí, absolutamente. Y ese es un dato objetivo, porque además de que la legislación ambiental vigente es cada vez más completa y severa, hoy los empen-





dedores saben que una buena idea de negocios, no solo tiene que ser tecnológicamente factible, sino que a la vez, éticamente correcta y ambientalmente sustentable. En ese sentido, la actual generación de emprendedores tiene esos valores incorporados y son mucho más respetuosos al momento de evaluar tecnologías o procesos, porque saben que, si no respetan esas condiciones, sus probabilidades de fracaso son altísimas. Es decir, tienen certeza de que su negocio no va a prosperar, si no es ambientalmente sustentable.

-¿Qué le aconsejaría usted a esos jóvenes profesionales, investigadores o emprendedores de regiones que tienen el deseo de avanzar en el cumplimiento de sus metas, pero que se sienten inseguros precisamente por estar, comillas, lejos de los centros de poder y de decisión?

Les recomendaría que, tal como indica la experiencia, para entrar en este mundo necesitan interés, vocación y convicción; esto es lo único que se necesita traer como recursos propios, porque es la única forma de superar los factores adversos y salir adelante, ya que "bancos o fondos de ganas", no existen. También tienen que ser ordenados y focalizados. Primero, deben formular muy bien su problema; después analizar cómo lo enfrentarán; y finalmente determinar qué harán para desarrollar una solución óptima o más accesible, sustentable, en un tiempo y a un costo razonable, con los recursos que dispongan.

Además, en este extenso y azaroso peregrinar, deben ser muy pacientes y racionales, porque muchos se desesperan y desgastan, buscando de inmediato o de antemano los recursos finales o totales, cuando ese solo es el paso final. Primero, hay que avanzar paso a paso para consolidar totalmente la idea, hasta el modelo y el prototipo; luego, con determinación y sin pensar que se está muy lejos de la meta, porque eso no solo desanima y también distrae del objetivo, recién salir a buscar los recursos para la implementación, los que, para una buena idea con firme voluntad, siempre se consiguen.

Finalmente, deben tener plena conciencia de que no solo tienen en sus manos la posibilidad de impulsar su propio desarrollo personal a través de la economía del conocimiento, sino que también la de resguardar la sostenibilidad de la vida en nuestro maravilloso planeta Tierra. Por lo tanto, es muy, muy importante que aborden este trabajo **con toda la ética, voluntad, dedicación, disciplina, entusiasmo y alegría, que amerita la valiosa recompensa obtenida con este hermoso esfuerzo.** **d**

MANUEL RODRÍGUEZ, EL CAMINANTE DE LOS ANDES

*Señora, dicen que donde,
mi madre dice, dijeron,
el agua y el viento dicen
que vieron al guerrillero.*



RECREACIÓN DEL CRUCE DE LOS ANDES



PASO LAS PIRCAS

POR ÁLVARO VOGEL VALLESPÍR | Historiador y profesor
Y SEBASTIÁN URZÚA IPINZA | Ingeniero

La asombrosa vida de Manuel Rodríguez, a través del estudio de las fuentes, presenta un manto de dudas y escasas certezas. Cuando le arrebataron su existencia por la espalda en Til Til, de inmediato se comenzó a cimentar un mito en torno a este prócer de la patria. Por supuesto, no pretendemos derrumbar ninguna estatua, ni cuestionar su existencia, menos aún criticar las series, películas y obras de arte que lo tiene como protagonista, ya que finalmente, la historiografía, la acción del Estado y los distintos recovecos políticos durante la historia de Chile, han logrado levantar a Rodríguez como un héroe nacional atemporal, necesario para forjar el carácter de la nación. En palabras del historiador inglés más relevante del siglo XX (Eric Hobsbawm), a propósito de los héroes, *“La tradición inventada implica un grupo de prácticas, normalmente gobernadas por reglas aceptadas abiertas o tácitamente y de naturaleza simbólica o ritual, que buscan inculcar determinados valores o normas de comportamiento por medio de su repetición, lo cual implica automáticamente continuidad con el pasado”*.

La figura del guerrillero es única en la historia nacional, al margen de que muchas de las andanzas que se le atribuyen no tengan un sustento com-



pletamente objetivo como lo dejaremos entrever. Sin embargo, hay una larga tradición oral sobre sus hazañas, lo que no es menos valioso. No obstante, sus historias pasan a ser genuinamente ciertas en el imaginario colectivo de variadas generaciones, a tal punto que su vida se vuelve paradigmática.

En este artículo buscaremos recrear un relato sobre las tantas veces que Manuel Rodríguez emprendió una aventura, explorando rutas en los Andes centrales, en nuestro suelo privilegiado con cientos de kilómetros de cordillera. Sus andanzas fueron un servicio a la Independencia, logrando unir Chile con Argentina por pasos fronterizos ocultos, que permitieron un desplazamiento y, por ende, un factor sorpresa contra la administración peninsular. Sus rápidos viajes fueron para divulgar información, entregar o recibir reportes de José de San Martín, y ¿por qué no?, apoyar con su experiencia la epopeya del cruce de los Andes para expulsar a los españoles durante la Reconquista.

Parte relevante de este escrito, es debido al aporte de una excepcional familia de montañistas, que atesoran experiencia de montaña y conocimiento de rutas. Nuestro reconocimiento entonces a los Roca - Lira, en especial a don Jaime Roca Huerta, por su generosa sabiduría, volcada a enseñarnos que las montañas se deben amar y respetar, además de una vida entera dedicada al montañismo. Valiosas fueron

las orientaciones de su hijo Jaime Roca Lira y de su sobrino Diego Vergara Lira, quienes no dudaron en aportar sus anécdotas con arrieros de Los Andes, personajes que han mantenido viva la leyenda de las andanzas de Manuel Rodríguez.

Hay muchos senderos que unen el territorio nacional con nuestros vecinos argentinos. Tantos existen, que en la era actual aún tenemos treinta y seis pasos fronterizos que no han sido aún incluidos en los límites. Sin embargo, en los tiempos de la Reconquista no todos podían ser frecuentados, ya que la mayoría de los caminos eran utilizados por el Ejército Realista, y, por ende, eran evitados por los patriotas, pues se exponían a ser descubiertos y exiliados. En este intento de comunicarse con lo que quedaba del batallón chileno allende los Andes, y en especial con José de San Martín y O'Higgins, un gran colaborador anónimo de nuestra emancipación será la figura del "arriero". Los arrieros fueron la piedra angular en los Andes debido al conocimiento de rutas secretas. Fue así como prestaron un valioso aporte como compañeros de cordada a Manuel Rodríguez y algunas veces del propio José Miguel Carrera.

Es necesario un conciso contexto antes de relatar las hazañas de alta montaña. Luego de un doloroso y breve periodo de aprendizaje, la aristocracia criolla logró implementar una Junta de Gobierno en nombre del Rey de España para comenzar a forjar su destino.

Los españoles se dieron cuenta de que nuestra mayor debilidad como joven nación eran “los rencores y las disputas internas”. Así, esta falta de unidad, que se vio reflejada en las rivalidades entre la elite de Santiago y la de Concepción, tomaron cuerpo en el Desastre de Rancagua. Los metropolitanos, frente a tal panorama, se sentaron en un palco y atacaron sin miramientos en el momento justo, provocando el caos. El fracaso de Rancagua fue un punto de inflexión en la mente de Rodríguez, germinando la motivación para que con vigor y mucha astucia se forjara una respuesta contundente contra España. Es en ese preciso momento cuando su leyenda se agiganta. Para eso, debió con ingenio cruzar la cordillera en tiempos acotados, y con enorme esfuerzo y valor ya que no había margen de error: el servicio a la Patria se sellaba con la vida, de ser necesario.

Rodríguez contaba con sacerdotes amigos en la iglesia de Los Dominicos – hoy Registro Civil de Las Condes – y el famoso pueblito del mismo nombre. Ahí guardaba sus cabalgaduras listas para sus viajes. Trataremos de recrear el paso hacia Argentina, tomando en consideración que no había ropa térmica, celulares, GPS, carpas, líquidos hidratantes específicos y un largo etcétera, aunque sí la voluntad férrea de contemplar libre a la patria.

Dejaremos en esta revisión los pasos de largo aliento que requerían más de veinte días y nos centraremos en el cruce oculto y rápido que usaba el guerrillero. Lo que proponemos no es excluyente, se pueden haber utilizado otras rutas. Este camino era frecuentado, además, por arrieros que cruzaban a comprar animales de mejor calidad y aprovechaban la oportunidad para ingresar licores a menor costo, pues aún regía el monopolio español que elevaba los precios de los productos traídos por mar. Por otro lado, algunos contrabandistas se adueñaban de estos trayectos, prestando “servicios exprés” de tránsito; a cambio, los aventureros debían viajar largos trechos con los ojos vendados para mantener la discreción.

¿Cómo y qué ruta transitaba Manuel Rodríguez cuando necesitaba cruzar rápidamente al otro lado de la cordillera? Montando un caballo con una velocidad estimada de 4 km/hora comenzaba por el estero de Molina, previo paso por el cajón del río Mapocho, así podía ganar el estero del Cepo para llegar a las vegas de Piedra Numerada. Desde ahí, se encamina un sendero en serpenteante ascenso hasta el portezuelo “del Cepo”, ubicado al norte del cerro del mismo nombre donde las altitudes ya sobrepasan los cuatro mil metros. Luego baja por el estero “Paramillos”. Ya en este punto, Rodríguez y los arrieros llegaban al cajón del río Olivares. Con ello

quedaba a la vista el majestuoso Salto de Olivares, alcanzando una altitud bastante respetable en el paso “Las Pircas” que, si bien era todo un desafío en los Andes centrales por su escarpada forma, era la ruta directa que permitió la conexión veloz con nuestros vecinos. Este camino se podía llevar a cabo hasta en dos días de marchas forzadas, debiendo ascender cinco mil metros de aventura. Una vez en Argentina, las cosas eran relativamente más fáciles, pues era un país ya independiente y en los valles el caballo y las mulas duplicaban su velocidad de marcha.

Este camino secreto no solamente lo usó Manuel Rodríguez, también su íntimo amigo José Miguel Carrera solía transitarlo. Bernardo O’ Higgins, en cambio, en conjunto con José de San Martín, se desplazaban por el “Planchón” ubicado al interior de Curicó. Ramón Freire, otro gran caudillo de la época, usaba, el Paso de los Patos al norte del Aconcagua.



@SERGIO FUENTES

RÍO OLIVARES

El éxodo de muchos habitantes de la zona central hacia Argentina, por miedo a las represalias de Mariano Osorio y Casimiro Marcó del Pont, es un tema poco estudiado y podemos conjeturar que pagaron o pidieron ayuda a arrieros y, en algunos casos, a los contrabandistas para arrancar al vecino país por los pasos ya mencionados. A estos debemos agregar los pasos de: Uspallata, Tupungato, Piuquenes y ya más lejano, Nieves Negras.

Los caminos fronterizos ya mencionados no quedaban registrados de forma definitiva en esos tiempos (salvo en algún diario militar). En el siglo XX se comenzaron a implementar las anotaciones oficiales de quienes llegaban por “primera vez” a estas cumbres. Para tener una idea, el camino oculto de Rodríguez no fue fácil de coronar: hubo varios intentos y muchos fracasos. Recién en 1924 se elaboró un catastro legal de tránsito por dichos lugares con sus correspondientes hitos (demarcaciones). Los grupos de arrieros en pleno siglo XXI siguen siendo un elemento primordial para albergar los secretos de la cordillera. Las tradiciones orales entre generaciones, hacen de las familias de arrieros una pieza fundamental en la historia no oficial, que puede cobrar una relevancia insospechada ante la ausencia de fuentes escritas. Además, estos asombrosos personajes, en algunos aspectos, como su vestimenta y rutas, no difieren mucho de cómo vivieron en la colonia. Estamos realmente frente a protagonistas olvidados por la historia y que hoy merecen ser reconocidos.

Como epílogo de estas caminatas, dignas de una novela de Salgari, Jaime Roca Huerta nos recuerda algo no menor: “El agua” disponible en la cordillera no siempre es potable para el consumo humano y de los animales, ya que hay muchos minerales que contaminan los cursos y afluentes; no obstante, hay pequeños manantiales que alimentan los ríos. Estas fuentes de agua eran las que debían conocer y hallar los aventureros. Además, estos caballos y mulas fueron una maravillosa herramienta viva en cuanto al aguante y al peso que trasladaron. Finalmente, hay que dimensionar que estas cabalgaduras no podían galopar sino hasta que alcanzaban el valle. Presumimos que los viajes de Rodríguez contaban con apoyo de caballos frescos en puntos específicos de la ruta, pues más que su vida se jugaba el futuro de la independencia de Chile.

Por sobre las variadas interpretaciones históricas, la vida de Manuel Rodríguez sigue siendo una fuente inagotable de inspiración. Sin duda, su figura y legado ocupan un lugar privilegiado en el podio de la nación. Ojalá que su ejemplo sea seguido hoy, cuando más que nunca necesitamos arquetipos



SAN MARTÍN Y O'HIGGINS PASANDO LOS ANDES, ÓLEO SOBRE TELA. JULIO VILA Y PRADES. 1910



IGLESIA LOS DOMINICOS



ejemplares que nos unifiquen. Dedicamos este trabajo a este mítico personaje de la Independencia, a los andinistas, guías de montaña y muy especialmente a los arrieros, quienes son piezas claves de la historia, y a los cuales se les debe hacer justicia puesto que protagonizaron en silencio uno de los procesos más relevantes de la historia de Chile. **d**



UN SIGLO DE SURREALISMO

(1924-2024)

*"Como el encuentro fortuito de
una máquina de coser
y un paraguas sobre una mesa
de disección".*

*"El Surrealismo es un puro automatismo
psíquico por el cual se intenta expresar,
verbalmente o de cualquier otra
manera, el funcionamiento real del
pensamiento en ausencia de cualquier
control ejercido por la razón al margen
de toda preocupación estética o moral".*

EL MANIFIESTO, A. BRETON

POR JORGE CALVO ROJAS

Escritor

"Tanta fe se tiene en la vida, en la vida en su aspecto más precario, en la vida real, naturalmente, que la fe acaba por desaparecer. El hombre, soñador sin remedio, al sentirse de día en día más descontento de su sino..." Con estas palabras se inicia el primer Manifiesto Surrealista, de André Breton, publicado en París, en 1924. Y de inmediato se constituye en piedra fundamental del Movimiento Surrealista. El mundo atraviesa una época horrible, impera por doquier un profundo descreimiento, acaba de concluir la Gran Guerra, y en la historia de los conflictos humanos

nunca se habían contado las bajas por millones, eso sin considerar las cifras de mutilados, de enfermos crónicos a consecuencia del daño causado por los gases y algo acaso más grave, la total pérdida del espíritu creativo y optimista; semejaban un rebaño sin propósito, al punto que la novelista norteamericana Gertrude Stein, residente en París por aquellos días, los bautizo como una *generación perdida*. Flotaba en el aire la sensación de que el ser humano, así como era capaz de impulsar increíbles avances tecnológicos y poblar de maravillas el arte, también era un monstruo dispuesto a las más espantosas iniquidades. Comenzaba a crecer la sospecha de que más allá de esa realidad preciosa, segura y ordenada en las tinieblas se ocultaba otra realidad pavorosa,

inquietante, subterránea, habitada por engendros dispuestos a las más aberrantes crueldades. Tras la fachada del bello mundo existía otro mundo horrible. André Bretón, nacido en Tinchebray, Francia, el 19 de febrero de 1896, ensayista, escritor y poeta, llega al arte a través del movimiento Dada y se convierte en el teórico francés del surrealismo. Breton postula que la situación histórica de posguerra exigía un arte nuevo capaz de sumergirse en las zonas más recónditas del ser humano para comprender al hombre en su totalidad.

Corren días en que la Guerra ha producido en el Viejo Mundo un gigantesco desplazamiento de seres humanos, fugitivos de toda laya; trabajadores, científicos, artistas. Y el fin del conflicto sorprende a muchos de ellos en París. Se inician los años 20 y en ese breve paréntesis sobreviene un verdadero cataclismo cultural. Pintores, músicos, poetas y escritores de diferentes nacionalidades coinciden en una atmosfera distendida y bullente de imaginación creadora, que al término del conflicto asoma como un magma volcánico; ríos de lava emergen desde capas subterráneas e impregnan de energías los felices veinte, conocidos también como "los locos años veinte". El epicentro de esta erupción creadora es la Ciudad Luz.

Los "fabulosos veinte", se convierten en un hervidero de múltiples movimientos, intrépidas vanguardias y artistas noveles que premunidos de nuevas herramientas y una serie de postulados radicales y feroces van a provocar transformaciones que cambiarán para siempre el panorama del arte y las expresiones de la cultura. Se respira un aire explosivo, surgen pintores empeñados en resquebrajar la monotonía del paisaje y pulverizar la realidad, músicos rebeldes inaugurando diferentes escalas musicales y poetas revolucionarios que no solo quieren estrujar la vida, sino que además, como sostiene André Breton en la frase final de su Manifiesto: "Transformar el mundo, dijo Marx; cambiar la vida, dijo Rimbaud: estas dos consignas para nosotros son una sola". No se trata solo de cambiar el sistema sino además de cambiar la vida.

Sucede también por aquel periodo, en relación a esta aptitud contradictoria del ser humano, hacedor de creaciones sorprendentes y atroces barbaridades, que desde Viena, Austria, otro destacado protagonista del siglo XX comienza a divulgar su naciente teoría

sobre *el inconsciente*. Esta nueva perspectiva de la conducta humana enfrentará a Sigmund Freud con la comunidad científica: "Antes de Sigmund Freud", señala el psicólogo Víctor Lorenzo Guerreiro, "se entendía el inconsciente, simplemente, como lo contrario a lo consciente". Es precisamente Freud quien imprime una nueva dimensión a un término sobre el cual ya habían teorizado filósofos como Eduard Von Hartmann o el mismo Arthur Schopenhauer. "Para Freud tiene un significado mucho más amplio y complejo". Es el primero que lo aplica en el campo de la psicología e inventa un nuevo método para estudiarlo. En Freud, el inconsciente "es una instancia de nuestra psique (concepto que engloba todos los procesos mentales conscientes e inconscientes que lleva a cabo una persona) que está detrás de lo que hacemos, decimos o deseamos", tal y como lo define el mismo Freud en su libro *Lo inconsciente* (1915).

El trabajo de Freud -que más tarde sería ampliado y complementado por Jung- establece que en el actuar o en la conducta humana intervienen o participan otras fuerzas que no siempre se expresan con nítida claridad, fuerzas tenebrosas albergadas en el inconsciente o el subconsciente. Es decir, también se expresan en el actuar humano pulsiones que se sitúan en áreas desconocidas. Permanecen a la sombra. Variables latentes, imágenes, impulsos, monstruos y quién sabe qué otras cosas buscando manifestarse. En este contexto surge la idea de posibilitar que esto se exprese; de algún modo iluminar las tinieblas del ser y la existencia. Y, que, en lo posible, se manifiesten directamente

sin la mediación de la razón, entonces los poetas proponen el dictado automático, el cadáver exquisito o la pintura automática. Se busca iluminar las tinieblas del ser y la existencia.

El artista belga René Magritte, bastante conocido por sus ingeniosas y provocativas imágenes, se propone con su trabajo cambiar la percepción preconicionada de la realidad y forzar al espectador a hacerse hipersensitivo a su entorno. Sostiene que a la mente hay que proponerle imágenes enigmáticas, absurdas, al filo de la locura o el delirio, simplemente porque la gran facultad de la mente es descifrarlo todo. La mente se nutre de enigmas. La mente en sí misma -sostiene- es un misterio. Otro maestro de este juego es Salvador Dalí; pintor, escultor, grabador, escenógrafo y escritor español.





VITREURS. HOM'MÈRE III - L'ERGONAUTE. ROBERTO MATTA

A poco andar se instala como uno de los máximos representantes del surrealismo, conocido por sus descabelladas y sugerentes imágenes que parecen brotar de dimensiones oníricas; pueden considerarse como un reconocimiento al tiempo interior del inconsciente, buscando su propia forma de encarnar y tomar distancia de una racionalidad demasiado superflua. El inconsciente es para Dalí una profunda y rica cantera hasta donde el tiempo y sus artefactos adquieren una condición ajena y por completo diferente. En el mundo de la literatura surgen nombres como Guillaume Apollinaire, novelista y poeta célebre por sus caligramas, en una propuesta que se alinea con una estética surrealista, que será ampliamente caracterizada por un despliegue de sustancias oníricas e irracionales, como imágenes insólitas y absurdas, y utiliza la técnica de la escritura automática para acceder al inconsciente. Otro destacado escritor en esta materia es Boris Vian que en su novela surrealista *"La espuma de los días"*, ofrece un universo fascinante y descabellado, cargado de una honda angustia vital, la angustia del tiempo destructor, del deterioro y de la muerte. Lo que convierte esta novela -en opinión de Raymond Queneau- en "la más desgarradora de todas las historias de amor contemporáneas".

El surrealismo también se expresó en el ámbito del cine y uno de sus más grandes exponentes fue el español Luis Buñuel. El cine surrealista hace sus primeros pasos en el París de los años 20, influido por estas ideas se propone exponer el subconsciente de manera poética; supone un enfoque totalmente vanguardista de la teoría y producción cinematográfica. Nace bajo la potente influencia de la teoría freudiana de los sueños, usa imágenes singulares, irracionales y absurdas. Con ello desafía la ordenada forma de representar la realidad en el cine. Buñuel produce y dirige una serie de películas rupturistas entre las que destacan *"El perro andaluz"*, *"El fantasma de la libertad"* y *"Ese oscuro objeto del deseo"*. En su conexión con el cine Dada, el cine surrealista se caracteriza por el rechazo de la psicología dramática, las yuxtaposiciones de imágenes y el uso de estas para causar gran impacto sobre los espectadores.

UNA ÉPOCA Y UN LUGAR

El naciente espíritu transformador de aquel periodo es tan potente que hasta el barrio de Montmartre es declarado la República independiente, aquí, en sus salas de teatro, galerías de arte y cafetines pulula una variopinta tribu de artistas y creadores; fotógrafos, bailarines y mimos conviven con ajedrecistas, diseñadores y narradores. No hay tiempo

para nada más que no sea la discusión y la creación: surgen los nombres de Paul Eluard, Louis Aragon y Philip Soupault. Estos autores experimentaron con el automatismo, una forma de escribir que rompe con las normas preestablecidas de modo que las obras adquieren un estatus racional totalmente inesperado. Se suman otros; Antonin Artaud, Rene Char, Jacques Prevert. Propugnan una verdadera liberación de las artes. Arp, Joan Miró, Tristan Tzara; aspiraban a una libertad total. Lo conocido y lo desconocido, lo consciente y lo inconsciente actuando al mismo tiempo; simultáneamente. Entre otras expresiones, inventan “*La caja surrealista*” (en francés: *boîte surréaliste*) se trata de un contenedor de objetos muy diversos, incongruentes e incluso perturbadores, que representa el inconsciente. Estos objetos, superpuestos de forma inesperada, invitaban a cuestionar y desafiar las percepciones convencionales. Las cajas surrealistas son piezas de arte, pero también herramientas de experimentación e inspiración para otras obras.

Se debe precisar que el mismo término “surrealista” proviene de Guillaume Apollinaire y del prólogo que escribe para su obra de teatro “Las tetas de Tiresias”. Apollinaire era una figura muy admirada por los poetas jóvenes, y es en su honor que acuñan el término surrealista que da nombre al movimiento.

Al periodo pertenecen también pintores como Picasso, Modigliani, Matisse y Miró, para no dejar a nadie fuera, la lista se prolonga a Juan Gris, Duchamp, Leger, Arp y Picabia que metamorfosean formas y colores. La música inaugura nuevos derroteros en las composiciones de Darius Milhaud, Georges Auric, Poulenc y Honneger. Eric Satie ideaba sus Gimnopédicas. El rumano Tristan Tzara promovía sus escándalos dadaístas... El poeta Ezra Pound frecuentaba cafetines y concluía sus Cantos...

Y por supuesto, estaba también, la camada completa de escritores y poetas liderados por André Breton, quien junto a Louis Aragon, Paul Eluard y Benjamín Peret, luego de incursionar en el movimiento Dadaísta fundan la temible y extraordinaria revista *Literatura*, emblema y estandarte del movimiento surrealista.

ANDRÉ BRETON

Escritor, ensayista y poeta francés, en posesión de una prosa casi poética y un estilo emotivo y exaltado, postula la existencia de una realidad superior a la que sería posible acceder poniendo en contacto dos mundos; la vigilia y el sueño, que tradicionalmente se habían mantenido separados. Reivindica la liberación del mundo del subconsciente y con

ello una nueva forma de pensar que terminará con la dictadura exclusiva de la lógica y la moral.

En el año 1924 Breton acusa de conservadurismo al grupo Dada liderado por Tristan Tzara y junto a otros crean el movimiento surrealista, que desde su origen muestra un marcado componente sectario, promovido en gran parte por el propio Breton, quien desde la «ortodoxia» surrealista denunció numerosas «desviaciones». No obstante, él mismo intentó politizar el movimiento a raíz de su afiliación al Partido Comunista (1927). El Segundo Manifiesto surrealista (1930) responde a la voluntad de insertar el surrealismo en unas coordenadas políticas y revolucionarias, lo que provocó grandes disensiones en el grupo. Finalmente, en 1935, Breton rompió con el Partido Comunista y viajó a México, donde su relación con Trotsky le llevó a redactar un tercer manifiesto en 1941. Entre sus obras destaca la novela *Nadja* (1928). En 1946 regresó a Francia y fundó nuevas revistas surrealistas, al tiempo que mostraba su oposición al realismo imperante en literatura y en especial a Albert Camus.

EL MANIFIESTO SURREALISTA

En 1924, con el primer Manifiesto, Breton precisaba el intento de los surrealistas para salir de los rígidos esquemas de la razón y de la observación realista de los hechos y descubrir otros significados y vínculos más auténticos con las profundidades de la existencia. El tono del manifiesto es de desencanto ante la vida pues señala al hombre adulto como un ser infeliz que inevitablemente dirige su mirada hacia la infancia donde sí se recuerda una vida plena, llena



LA MANDRÁGORA Y EL SURREALISMO EN CHILE

de la ilusión que ahora le falta. En palabras del mismo Breton, al referirse al manifiesto de 1924, sostiene que el Surrealismo es un puro automatismo psíquico por el cual se intenta expresar, verbalmente o de cualquier otra manera, el funcionamiento real del pensamiento en ausencia de cualquier control ejercido por la razón, al margen de toda preocupación estética o moral.

El movimiento liderado por Breton, definitivamente visible y teóricamente argumentado con la publicación del *Manifeste du Surréalisme* (1924), constituye una cosmología organizada por y en torno al propio Breton. Sus pretensiones revolucionarias -que tiñen todas sus publicaciones, exposiciones y determinaciones- se entienden como la voluntad de subversión general (por medio de la acción) en todos los ámbitos de la vida cotidiana, partiendo de la poesía y el arte hasta alcanzar la ética, la religión y la política.

Así, el Surrealismo no es solo una manifestación artístico-literaria, sino una toma de posición contra los valores tradicionales de la cultura y sociedad burguesas y contra el realismo en arte. Defiende la idea del modelo interior en todo acto creativo, de la otredad, del automatismo absoluto (aplicado a la práctica poética y artística), así como la adopción de métodos meta-artísticos procedentes del psicoanálisis, como la hipnosis, que permiten la liberación de la conciencia humana y la vuelta a estados primitivos y primigenios del pensamiento.

INFLUENCIAS MÁS ALLÁ DEL PARÍS DE LOS AÑOS 20

El movimiento surrealista -sin duda ha desbordado las fronteras y los límites que existían al momento de su origen- y ha abarcado e influido a diversos artistas en diferentes áreas de la creación artística. En México, por ejemplo, artistas tan disímiles como la pintora Frida Kahlo y el poeta Octavio Paz han abrazado el surrealismo. El novelista Alejo Carpentier en su novela "El reino de este mundo", recrea una cierta magia irracional que luego a través del realismo mágico tocará con su varita a García Márquez y muchos, muchos otros como el poeta español Federico García Lorca ...

En nuestras tierras surge el año 1938 una agrupación denominada La Mandrágora y la integran los poetas Teófilo Cid, Enrique Gómez-Correa y

Braulio Arena, inspirados por los poetas y el Manifiesto Surrealista de Breton, los surrealistas chilenos se organizan en sus inicios en torno al poeta Vicente Huidobro, impulsor en poesía de la vertiente creacionista, altamente cotizada por el mismísimo Breton y que sitúa a Huidobro como serio candidato al Premio Nóbel en el año 1925, se convierte en guía, maestro y gurú de los surrealistas criollos y tal como señala Teófilo Cid "ayudó a movilizar conceptos que, de no haber contado con su sostén, habrían marchitado por falta de riego adecuado". De este modo el surrealismo golpea fuerte en el medio nacional y se instala con propiedad con el grupo La Mandrágora. Para algunos la fecha del año 1941 es significativa, momento en que Braulio Arenas y Jorge Cáceres inauguran una exposición surrealista en la Biblioteca Nacional, publicando un folleto con textos de Arenas y Gómez-Correa, junto con ilustraciones de Arenas y Cáceres. El surrealismo también inunda otros sectores de la creación como la pintura con Isa Dorean, Pintor y dibujante, Roberto Matta, Paula Solís, pintora, y escultora. Y todavía se extiende a otras áreas,

como el cine, con Jodorowsky.

Más adelante, otros poetas y narradores han seguido trabajando en la línea surrealista, desde la revista *Derrame*, nombres que resaltan con muchísima fuerza como destacado poeta y pintor Aldo Alcota, el notable Rodrigo Verdugo, y el novelista Benedicto Cerdá con su obra "Supermercado de almas", y todos ellos por estos días participan activamente en la confección de un Manifiesto de Santiago al cumplir cien años el Manifiesto Surrealista de Breton. Se habla de una celebración surrealista con instalaciones de maniqués, relojes doblados, pipas, máquinas de coser y paraguas. Se menciona un lugar: El Liguria de Lastarria precisamente en el mismo sitio donde alguna vez funcionó el Instituto Chileno Francés de Cultura, y se rumorea también una fecha y una hora, que oportunamente será dada a conocer. **d**





A 100 AÑOS DE LA MUERTE DE FRANZ KAFKA

POR PABLO CABAÑA VARGAS

Abogado y escritor

INTRODUCCIÓN

Nació el año 1.883 en Praga. Enfermizo, tímido y tiranizado por su padre. Creció rodeado de sus hermanas y su madre. Trabajó como abogado en una compañía de seguros, y cooperaba esporádicamente, a desgano y con silencioso resentimiento, en la fábrica de su padre.

Tuvo al menos tres amores correspondidos, pero probablemente con ninguno de ellos consumó el vínculo, y cada vez que podía comprometerse, algo sucedía que se lo impedía, como en sus cuentos y novelas: repetición y postergación.

Alcanzó a publicar algunos relatos y su novela "La metamorfosis", pero no pudo obtener la fama literaria que buscaba.

Cuando se había asentado en Berlín junto a Dora Dymat -el amor de sus últimos años-, le sobrevino la tuberculosis; murió el año 1924, en el sanatorio de Kierling, cerca de Viena, a los 41 años. Pocos años después, durante la segunda guerra mundial, sus tres hermanas murieron en campos de concentración.

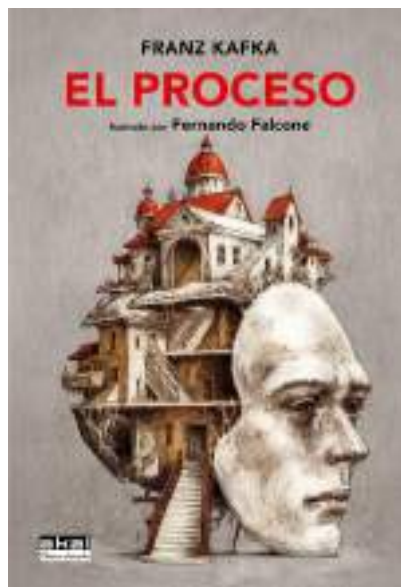
Esa biografía sumaria, es la historia de uno de los genios literarios más grandes del siglo XX, ya que esa existencia dominada por la culpa, el sometimiento y la imposibilidad, visionó y prefiguró el horror que sobrevendría y que, afortunadamente, no alcanzaría a presenciar: el del totalitarismo burocrático, gris y omnipresente.

Este 2024, en que se cumplen cien años de su muerte, destacar la escalofriante vigencia de su imaginario -que convirtió el adjetivo "kafkiano" en un meme o unidad cultural que se transmite y replica a través de la historia-, constituye un imperativo





Franz Kafka



que, excusen la candidez, podría servir de advertencia para no repetir la historia.

PROFETA MALDITO

En su obra clásica “El proceso”, Franz Kafka narra la historia de Josef K, un anónimo personaje que se ve envuelto en un proceso judicial por un motivo que nunca logra averiguar, por leyes y jueces que no llega a conocer, y por un entramado burocrático que posterga el veredicto y se compone de jerarquías infinitas, las que finalizan cuando es degollado al final de la historia, “¡como un perro!”.

Esas circunstancias obligan al personaje a cuestionarse toda su vida, a intentar saber qué hizo mal para merecer ese destino, y tratar de comprender si, “en función de sus opiniones actuales, aprobaría su conducta de entonces”, como nos indica Milán Kundera en el prólogo de la obra citada (no olvidar que este último, también checoslovaco, experimentó aquello que prefiguró su compatriota, siendo exiliado y terminando sus días en Francia).

De esa forma, Kafka vislumbró el mecanismo de control social destinado a regular cada momento de la vida de los ciudadanos, el que constituye solo un engranaje desechable de toda una maquinaria social y técnica, y se ve atrapado por una maraña de procedimientos y decisiones que no tienen rostro ni es posible confrontar (Orwell y Huxley, posteriormente, entregarían su propia visión acerca de esa forma impersonal de represión y de cómo la utopía del control total es la antesala del infierno).

En sus obras podemos reconocer las operetas montadas por el régimen soviético y sus satélites para que personajes públicos reconocieran sus culpas en público; la tendencia actual de cuestionar el pasado con los parámetros morales o intelectuales del presente -que nos llevaría a preguntarnos,

como Josef K, si habríamos actuado igual sabiendo lo que sabemos hoy; o la construcción multinacional de normas y protocolos que caracterizaron los años recientes, en que cualquier intento de levantar una voz disidente y fundada, era silenciado.

Una de las hipótesis acerca de la creación de esta visión totalitaria, consiste en que ella deriva de la sucesión de opresiones que vivió Kafka durante su vida -que hoy podemos percibir como exageradas y algo millennial-, partiendo por la que experimentó de parte de su padre, la de su trabajo en la compañía de seguros y en la fábrica de su progenitor y, finalmente, la que lo torturó desde la juventud, materializada en una tuberculosis que nunca le dio tregua.

Tales contextos generaron en nuestro autor una sensación de aislamiento y de extrañeza frente a un entorno que lo agobiaba; desasosiego permanente que logró traspasarlo a sus personajes -Gregorio Samsa en “La metamorfosis” y el mencionado Josef K-, recreando en sus narraciones una atmósfera que fue la realidad que vivieron con dolorosa repetición las víctimas del nazismo, los habitantes de la cortina de hierro, los latinoamericanos de la segunda mitad del siglo XX, y, en síntesis, todos quienes debieron soportar una realidad burocrática cuyos orígenes y legitimidad se desconocía, y que devino en horror, control social y pérdida de la individualidad.

Así, la lucidez de Kafka también resulta aplicable al analizar nuestra propia realidad, ya que, precisamente cuando pensábamos que más libres seríamos -pues la democracia liberal se extiende por el mundo, estamos a un click de distancia de acceder al conocimiento, ya no dependemos de tutores religiosos o laicos, y el Estado de derecho garantiza nuestra facultad de disentir-, estamos acudiendo a un escenario mundial en que el control se cierne sobre nuestras vidas, siendo imposible conocer los

orígenes de la opresión y los mecanismos para defenderse de ella, existiendo, incluso, el riesgo potencial de que a través de dispositivos tecnológicos, sea posible leer nuestra mente.

Dicho control social se manifiesta, por ejemplo, a través de las limitaciones al discurso, a la forma de crear y al humor, al peligroso quiebre que pueden experimentar nuestras libertades de desplazamiento y de alimentación de la mano de la religión climática, al manejo indiscriminado que sufren nuestros datos (y eventualmente neurodatos), al ataque al libre albedrío generado por los algoritmos y, fundamentalmente, a la realidad kafkiana que nos correspondió protagonizar cuando de la aplicación de un procedimiento médico dependía la posibilidad de abrazar a nuestros seres queridos, sin poder levantar una voz para plantear alternativas a las medidas adoptadas.

Como puede advertirse, hoy, casi sin darnos cuenta, nuestra vida es más parecida a la de Josef K de lo que creemos.

PALABRAS FINALES

"Esta historia, La condena, la he escrito de un tirón durante la noche del 22 al 23, entre las diez de la noche y las seis de la mañana. Casi no podía sacar de debajo del escritorio mis piernas, que se me habían quedado dormidas de estar tanto tiempo sen-

tado. La terrible tensión y la alegría a medida que la historia iba desarrollándose delante de mí (...) Cómo empezó a azulear delante de la ventana (...), despe- rezarse delante de la criada y decir: He estado escribiendo hasta ahora. El corroborado convencimiento de que cuando trabajo en mi novela me encuentro en vergonzosas bajuras de la escritura. Sólo así es posible escribir, sólo con esa cohesión, con total apertura del cuerpo y alma". Franz Kafka, "Diarios".

Al término de la mayoría de esas jornadas nocturnas, Kafka fue derrotado por las palabras y el resultado de sus cavilaciones fue destruido junto con la llegada del día. Sin embargo, en aquellos casos en que prevaleció, legó a la humanidad al menos dos novelas canónicas –"La metamorfosis" y "El proceso"–, una serie de aforismos y parábolas geniales, y muchos cuentos que perdurarán.

Esa tenacidad, sin embargo, le permitió trascender por cuanto en sus obras entrevió el horror a que nos puede llevar el afán de control desmesurado, motivo por el cual sus obras deben servirnos de advertencia para comprender que bajo ciertas circunstancias –en especial cuando la igualdad prevalece insanamente por sobre la libertad y la fraternidad, y las reglas diseñadas para limitar el poder se convierten en un instrumento a su servicio–, el mismo ser humano puede transformarse en el carcelero de sus semejantes. **d**



FAMILIA BOMBO TRÍO Y SU MÁS RECIENTE TRABAJO **CENTRO SOCIAL H CON H**

POR EDGARD "GALO" UGARTE

Licenciado en Teoría de la Música, Universidad de Chile, cantautor, compositor y guitarrista

Algunos meses atrás, la banda «Familia Bombo Trío» -agrupación chilena que mezcla el folklore nacional con el latinoamericano y otros estilos de raigambre popular- lanzó su más reciente producción, «Centro Social H con H». En ella, se mezclan el verso popular, la cueca, el vals, el bolero cubano, la marcha-camión uruguayo, la baguala y milonga argentinas, el chinchín, el organillo, el acordeón, la guitarra, el piano, el contrabajo y la percusión. Pero no solo eso. También se trenza el recuerdo de un lugar enclavado en pleno barrio Yungay que fue vital en reunir a una buena parte de la bohemia musical, cantores y cantoras de raíz, agrupaciones de cueca, gente del teatro y de la poesía popular que han tenido una profusa actividad en las últimas décadas.

ALGO DE LA FAMILIA

Familia Bombo Trío es una agrupación que lleva ya 12 años de trayectoria. En un principio, tal como dice su nombre, se componía de un trío de chinchineros: Pablo Vega, Gabriel Cárdenas y Javier Hernández. Éstos provenían de la «Escuela Carnavaleira Chinchín Tirapié». A ellos se les sumaría la bailarina Isabel Núñez en el personaje de la remolinera. El año 2012 se bautizan como «Familia Bombo Trío». La agrupación incorpora a Marco Arias y ya se comienza a trabajar con canciones. Sale Hernández y se incorpora Marcelo Fuenzalida. En 2015, luego de la salida de Arias llegan Ignacio Andrade en acordeón y Pavel Aguayo, quien con su vasta experiencia en la



poesía popular colaboraría en los nuevos derroteros del grupo, cuyo punto cúlmine ocurre en 2017 con el disco «Tambor a cuestras», para el cual se contaba ya con dos músicos más que provenían del mundo de la cueca: Diego Cabello en guitarra eléctrica, y Daniel Bertín en contrabajo. El disco mezcla ya la poesía popular, la cueca y otros ritmos del folklore latinoamericano, además de contar en escena con el trabajo coreográfico de Isabel Núñez y las bailarinas Macarena Salinas y Paula Silva. En 2018 sale Bertín y se incorpora el contrabajista Rodrigo Ugarte, que venía principalmente de un mundo musical muy distinto: el tango. También entra oficialmente el percusionista Jorge Ganem, que había participado desde el primer disco como músico invitado. En 2019 se retiran

Andrade y Cabello y Ugarte asume la dirección musical para una nueva producción discográfica, «Cantos para Lucila», dedicado a Gabriela Mistral, que explora sonoridades distintas al primer disco. Varios músicos son invitados, entre los cuales están Dominga Corral y Gabriela Milla, quienes posteriormente se incorporarán como integrantes estables de la agrupación. En medio del proceso de grabación llegó al grupo yo, Edgard «Galo» Ugarte, en la primera guitarra. Esta nueva conformación sería la que finalmente daría pie al disco del que hablaré.

UN LUGAR EN MEDIO DE YUNGAY

No pasó mucho tiempo para que la residencia de uno de los miembros fundadores, Pablo Vega junto a Isabel Núñez, ubicada justo en la esquina de Huérfanos con Herrera (de ahí su nombre H con H), en pleno barrio Yungay, se tornara también en un



centro de reunión de artistas de la más diversa estirpe. Los ensayos de la agrupación que allí se realizaban proseguían en post ensayos y los vínculos que la banda iba haciendo con otras agrupaciones y gente del teatro y la danza generaron allí un sinnúmero de instancias para compartir. Se tornaron habituales las visitas de Belencha Mena, discípula de Margot Loyola, Miguel Molina, también de integrantes de agrupaciones de cueca como Los Benjamines, Los Trukeros, Las Primas, La Romeranza, músicos de jazz Manouche, actores, actrices, bailarinas, poetas populares. Después, Vega y Núñez crean la iniciativa «Flor de Esquina», que consistía en montar ahí en la calle un escenario donde, además de la agrupación, se presentarían performances dirigidas al público infantil, obras de danza y otras agrupaciones musicales. Por supuesto, las arduas jornadas culminaban en nuevas instancias para seguir compartiendo el arte y la diversión toda la noche. El proyecto terminaría independizándose de Yungay cuando se construye un escenario móvil aún activo que permite llevar la propuesta a distintos lugares de Santiago y este año, por primera vez, a Valparaíso. El Centro Social, en cambio, como tal deja de existir en 2023.

EL DISCO

Después de «Cantos para Lucila» (nominado a los premios Pulsar) y ya saliendo del período de pan-

demia global, se consolida la actual formación de la agrupación, que ya no pertenece mayoritariamente al mundo de la cueca, sino que exhibe los más variados orígenes musicales: Pablo Vega en el chinchín y la dirección artística, que además ha pasado por la cumbia y el mundo carnavalero; Marcelo Fuenzalida en el chinchín, accesorios y canto, además eximio bailarín; Jorge Ganem en percusión y chinchín, con vasta trayectoria en el mundo del afro y el carnaval. Los cuatro restantes, son músicos de formación académica: Dominga Corral en voz y acordeón y Gabriela Milla en voz, piano y acordeón (además de tocar a veces guitarra rítmica y accesorios de percusión), ambas provenientes principalmente del mundo del folklore chileno y latinoamericano; yo, Edgard "Galo" Ugarte, en voz, primera guitarra, composición, arreglos y ocasionalmente percusión, provengo principalmente de la trova y el bolero; y Rodrigo Ugarte, en la dirección musical, voz, contrabajo, composición, arreglos y ocasionalmente percusión, proveniente principalmente del mundo del tango y el afro. Se nos suman la bailarina Macarena Salinas que aporta con baile y coros y la violinista «invitada permanente», Danka Villanueva. Pavel Aguayo ya no forma parte del elenco estable, pero ha participado de forma muy ocasional y, sobre todo, sigue aportando con sus versos.

Todo este enorme mundo musical da lugar al más reciente disco, «Centro Social H con H». En palabras

del director musical del grupo, Rodrigo Ugarte: «Es un disco que busca seguir proponiendo nuevas posibilidades al bombo chinchín como instrumento chileno de ensamble, sin perder su esencia de tambor bailarín». Un disco que pasa por el tema de la memoria, al evocar el extinto Centro Social y que, desde lo musical, aborda nuevas sonoridades, temáticas más diversas y búsquedas sonoras que se van desde el folcklore hacia abiertamente propuestas de fusión. El disco, además, cuenta con cantoras y cantores invitados que estuvieron presentes en las arduas jornadas de H con H.

LOS TRACKS:

¿A DÓNDE SE IRÁ EL RECUERDO?

Versos de la autoría de Pavel Aguayo recitados por Carmen López González, actriz y ex cantante de la agrupación «Los Trukeros» y acompañadas por la versión en guitarra de mi «Vals de Claudia y Leonidas», es la puerta de entrada al disco y es un texto que evoca con nostalgia a aquel lugar de reunión de la bohemia artística como lo fue H con H. «*Adónde se irá el recuerdo / de la musical barriada/ que entre chinchines y congas / se hacía más camarada? / ¿dónde fue el toque de el «Pepa» / que con tambor en la espalda / paseaba por los estilos / su batería gitana?».*

SALEN CUECAS

Pregón a capella compuesto por Pavel Aguayo y con arreglo vocal de Rodrigo Ugarte y mío, va anunciando la vida musical que emerge de aquel lugar enclavado en el barrio Yungay: «*Salen cantos pa' entonarse / hijos de primera enjundia / son las nupcias de este arte / pa'l que no tema adentrarse.*».

H CON H

Canción que presenta al oyente el ya extinto centro social en estilo de milonga ciudadana. En la voz de la cantante invitada, Belencha Mena, cantora de una ya considerable trayectoria en el folcklore y el tango e integrante de la banda de Gepe, va contando la vida cotidiana del lugar en un mosaico de situaciones. Vivienda para algunos, lugar de ensayo y creación musical para otros y para todos ellos y muchos más, lugar de reuniones que duraban hasta el amanecer, compartiendo canto, ideas y la simple diversión. La autoría del texto pertenece a Pavel Aguayo y la música es una creación a dúo de éste y de Rodrigo Ugarte, el cual, con su larga trayectoria en el tango, fue el encargado de realizar el arreglo musical de esta milonga. Según sus propias palabras «Es un arreglo bastante tradicional, pero con mucho énfasis en potenciar lo teatral del relato. En cuanto a la utilización de la percusión, esta se estructura a partir de variaciones



del “candombe cortentino”, rítmica que calza maravillosamente con la milonga y una caja que juega de manera más libre».

«EN CLAROSCURO»

Canción con letra, música y arreglo instrumental de mi autoría, hago también la voz solista y la guitarra. Rodrigo Ugarte aporta con el arreglo de percusiones. Comienza como un bolero en estilo «filin» con voz solista, algunos coros y además de guitarra, contrabajo, violín y percusiones (incluyendo chinchín), utilizo dos acordeones en figuraciones armónicas, como un «continuo» que además evoca al organillo. Posteriormente pasa a una guajira, ritmo bailable cubano, con sus coros y pregones característicos. Va contando la llegada al ensayo, para lo cual había que subir una larga escalera, muy típica de las construcciones del barrio Yungay. La iluminación no es del todo buena, por lo que se van intercalando espacios de luz y sombra. El músico llega también con sus propios claroscuros, sus alegrías y pesares, que va paulatinamente dejando atrás para entregarse a la música: «En claroscuro yo voy subiendo esta escalera / y atrás se quedan todas las dudas y las certezas / el soliloquio, así, se abre a una fugaz canción inquieta / que, generosa, se da a todos en sonrisas nuevas».

«EL PIANO DE EFRAÍN»

Algo que no podía faltar en el disco es el organillo, con el cual no solo los chinchineros están relacionados, si no que estos también forman parte de mi propia historia al haber sido arreglista de músicas para organillos. Constantemente los organilleros Leonidas Chávez y Claudia Campos visitaban H con H y participaban de la Flor de Esquina. Los versos de Gabriel García Maldonado (colaborador e invitado habitual del grupo) y que aquí recita Carmen (mientras de fondo suena un organillo) hablan de la tradición familiar en el oficio (piano se les llama también a los organillos, es el organillo del abuelo de Leonidas, Efraín).

«VALS DE CLAUDIA Y LEONIDAS»

Vals instrumental dedicado a la pareja de organilleros antes mencionada y compuesto por mí. Está inspirado en los vals para organillo que conocí en mi oficio de arreglista para organillos, pero compuesto para «pitoñas» un grupo de instrumentos derivados de la zampoña o sikus creados por Rodrigo Ugarte que, en el total del conjunto, abarca el registro de lo que sería un organillo de dieciséis flautas. Al tocarlos, los integrantes del grupo nos volvemos un verdadero organillo humano. La pieza tiene un aire algo nostálgico, en alusión a aquel sentimiento que brota, junto a la alegría, cada vez que un organillero hace sonar su instrumento por las calles. Es la segunda pieza de este estilo que he compuesto después de que, en el 2007, compusiera de la misma forma el fox-trot n.º 2 de mi «Suite Organillera».

«REMOLINO, REMOLINO»

El remolino es uno de los juguetes más icónicos del oficio del organillero. Estos versos de Gabriel García, recitados por Carmen con acompañamiento de chinchineros, están dedicados a dicho juguete y son un prelude de la canción que sigue.

«REMOLINOS DE COLORES»

Hace algunos años, Pablo Vega e Isabel Núñez crean la letra de esta cueca, que evoca tardes de plazas y niñez en que los remolinos eran parte constante del paisaje urbano. Luego, entre varios integrantes del grupo de aquel entonces (Ignacio Andrade, Diego Cabello, Rodrigo Ugarte y Pavel Aguayo) fueron creando la música basándose en otra cueca y haciendo constantes modificaciones a la melodía, hasta que ya estuvo terminada. Para este disco yo me hago cargo finalmente del arreglo instrumental, que comienza con un divertimento instrumental contrapuntístico

entre guitarra, acordeón, contrabajo, violín y piano que paulatinamente se va acercando a la sonoridad cuequera. Modifico también enormemente la armonía, que originalmente estaba conformada por solo dos acordes mayores, tónica y dominante, enriqueciendo el espectro armónico con varios otros acordes mayores, menores y disminuidos que van produciendo pasos cromáticos.

«PLEGARIA DEL AMANECER»

Es una mezcla de baguala y zamba argentinas que finalmente deviene en ritmo de cueca, cuya letra, música y arreglo instrumental pertenecen a Rodrigo Ugarte. Después de largas jornadas que a veces unían tardes, noches y madrugadas, el amanecer sorprende a los comensales, luego de horas y horas de compartir música, conversaciones, proyectos y, por supuesto, algo de alcohol: *«Ya se anuncia la aurora / ya se apagó mi voz / en el dintel, la zozobra / por su brutal fulgor»*. Es la única canción del disco donde Gabriela Milla, pianista y acordeonista (la «mujer orquesta» del grupo) además de ser la voz solista, toca la segunda guitarra.

«LA FLOR DE ESQUINA»

Una de las últimas tardes en que Pavel Aguayo -integrante histórico del grupo y hoy con participaciones ocasionales- compartió como integrante permanente, llevó una canción a capella dedicada a La Flor de Esquina, aquel evento ya mencionado que comenzó en la esquina de Huérfanos con Herrera y que terminó siendo un escenario móvil que ya se ha instalado en diversas esquinas de Santiago y en Valparaíso. En dicha ocasión, yo le agregué una armonía para guitarra en ritmo de marcha-camión, propio de la murga uruguaya, tomando como referencia las canciones en dicho estilo de Jaime Roos, e improvisé un arreglo vocal que con el tiempo fui desarrollando más. Luego Rodrigo Ugarte realizó el arreglo instrumental definitivo, incluyendo los aportes ya realizados por mí. Para el disco, invitamos a participar a más cantores, todos con experiencia en la cueca y/o la murga (Carmen López, Pablo Guzmán, Gabriel García, Josué Poblete y Juan Carlos Richter), conformando un canto colectivo que resume muy bien el espíritu de la Flor de Esquina y del mismo Centro Social H con H, lugar que convocó a todas aquellas almas inquietas con sus sueños y proyectos, con sus formas de expresión, su creatividad y su amistad: *«(...) Es la balanza cuando se inclina / es el tablado cuando rechina / como un manguero que no declina / Es el augurio que vaticina / (...) Es el jolgorio que no termina / es calle y canto con su propina / es el verano y la golondrina / el alma quiltra en La Flor de Esquina»*. **d**



LOS INICIOS DEL CINE CHILENO Y LOS VALORES PATRIOS

POR ANA CATALINA CASTILLO IBARRA

Académica, magíster en Literatura,
diplomada en Historia y Estética del cine

La historia del cine mundial señala como acto fundacional lo ocurrido el 28 de diciembre de 1895, cuando los hermanos Lumière proyectaron su película *Salida de los obreros de la fábrica*. Pocos años después, la novedad del cinematógrafo se extendía por todo el mundo, incluyendo rincones tan lejanos como Chile, donde no solo se comenzó a ver cine, sino también a realizarlo, aunque fuera de manera rudimentaria.

Como se sabe, en sus inicios el cine estaba ligado a la fotografía y a los experimentos que se hacían a partir de ella. En nuestro país, sería justamente un fotógrafo, Luis Oddó Osorio, en la foto, el pionero en incursionar en este nuevo arte. Así fue como, con su registro de mayo de 1897, *Una cueca en Cavancha*, nació el cine chileno. La pieza es una "vista" de una pareja bailando cueca en esa zona de Iquique. Con su estreno en el Salón de la Filarmónica de esa ciudad, se inauguraba en nuestro



país el quehacer cinematográfico. Lamentablemente, el material está perdido y de su existencia se tiene conocimiento gracias a la prensa de ese entonces.

El cine nacional de los primeros años del siglo XX se caracterizó por ser un espejo fiel de la sociedad de la época. Sus historias, aunque sencillas en su estructura, reflejaban las preocupaciones y los intereses del público de entonces. Los realizadores nacionales se inclinaron por temáticas que resonaban con la vida cotidiana y que tenían relación con los valores patrios y los acontecimientos históricos.

A principios de 1902 llegaba a Chile el francés Maurice Massonier, quien se convertiría en una figura clave en el desarrollo del cine en nuestro país. Premunido de su aparato Lumière, comenzó proyectando el material que traía desde la cuna del séptimo arte. Gracias a su trabajo como realizador, se cuenta con uno de los primeros registros fílmicos de nuestro país, que captura la vida cotidiana y los paisajes de Valparaíso a principios del siglo XX.

Se trata de *Un paseo a Playa Ancha*, que se estrenó en enero de 1903 en el Teatro Nacional de Valparaíso.



**EL DOCUMENTAL “UN PASEO A PLAYA ANCHA”,
FILMADO EN 1903 POR EL FRANCÉS
MAURICE MASONNIER, ES LA PELÍCULA
CHILENA MÁS ANTIGUA QUE SE PUEDE VER**





EL TEATRO REAL, CONSTRUIDO EN 1930 FRENTE A LA PLAZA DE ARMAS

Consistía en la puesta en escena de dos minutos de una fiesta a la chilena con la presencia de una figura popular por la época, el “guaso” Rodríguez, quien aparece bailando una zamacueca; a ello siguen más bailes y hasta una riña, para culminar con un almuerzo al aire libre. Afortunadamente, la obra se conserva y fue restaurada; hoy forma parte de los archivos de la Cineteca Nacional de Chile.

Como decíamos más arriba, durante este período, el cine chileno se convirtió en un medio para construir una identidad nacional. A través de sus historias, los realizadores buscaban exaltar los valores y la historia de Chile, generando un sentimiento de orgullo y pertenencia en el público.

Así es como, según se tiene noticia, desde 1902 se comenzaron a filmar los desfiles militares, por ejemplo. A partir de esto, pocos años después, y con motivo del primer centenario de nuestra Independencia, se realizaron varios registros, aunque el hito más importante de la época fue la filmación de dos minutos, *Gran Revista Militar en el Parque Cousiño* de 1910, estrenada en septiembre de ese año en el Teatro Variedades de Santiago.

Ese mismo año, y también como parte de los festejos del centenario, se estrena *Manuel Rodríguez*, considerada la primera película chilena de ficción. La



EL FRANCÉS MAURICE MASSONIER



WWW.CCLM.CL/CINETECA-NACIONAL-DE-CHILE

"UNA CUECA EN CAVANCHA" REALIZADA EN IQUIQUE POR LUIS ODDÓ EN 1897



WWW.MEMORIACHILENA.GOB.CL

cinta, de veinte minutos de duración, fue escrita y dirigida por Adolfo Urzúa Rosas, rodada en los alrededores de Santiago y estrenada también en el Teatro Variedades. En ella, se enaltece la figura del guerrillero y tal como en otras producciones de la época, se exaltaba a figuras históricas y valores nacionales, contribuyendo a la formación de un imaginario colectivo. A través de estas representaciones, se buscaba consolidar una identidad chilena basada en ciertos estereotipos y mitos fundacionales.

Esa intención se aprecia muy bien en la película de 1925, *El húsar de la muerte*, escrita, dirigida y protagonizada por el famoso actor Pedro Sienna. Declarada Monumento Histórico en 1998, felizmente ha pasado por varios procesos de restauración que hacen posible ver esta joya de los inicios del cine chileno. Llama la atención sus efectos especiales creados con más ingenio que recursos y el tratamiento narrativo que se le da a las hazañas de Manuel Rodríguez.



WWW.BIBLIOTECA NACIONAL DIGITAL DE CHILE

TARJETA POSTAL "UN PASEO A PLAYA ANCHA".

Con ocasión de la celebración de Fiestas Patrias, puede resultar todo un acto de amor y chilenidad revisar estas piezas que se han conservado, ya que constituyen un valioso documento histórico y cultural. Aunque limitadas por la tecnología de la época, reflejaron las aspiraciones, los conflictos y la identidad de una nación en formación. Y, más aún, podríamos confiar en que estos pequeños tesoros chilenos del séptimo arte renueven ciertos valores olvidados. **d**

¿TIENE SENTIDO NUESTRA VIDA?

POR ROGELIO RODRÍGUEZ MUÑOZ

Licenciado en Filosofía y Magister en Educación,
Universidad de Chile

Hablando en términos generales, la cuestión del 'destino del hombre' tiene que ver con la búsqueda humana de estructura y sentido y con la certeza de nuestra muerte. El ser humano es el único animal que sabe que va a morir y desde temprano ha buscado modos de consuelo y formas de lograr una supuesta eternidad.

De esta búsqueda de significado y consuelo ante la finitud se han aprovechado las religiones organizadas, las que prometen a los creyentes una vida eterna después de la muerte. Este tránsito a otra vida después de la muerte tiene relación con un 'plan divino', con lo que la dogmática religiosa denomina predestinación: en el plan de dios o de los dioses (porque ha habido muchos a lo largo de nuestra historia) el ser humano tiene asegurada una misión, un significado, un lugar en el universo; su vida tiene un sentido.

La explicación científica sobre el origen de la vida humana enseña que esta proviene por evolución. Esta teoría –que explica clara, rigurosa y elegantemente nuestra existencia– señala que nuestra especie proviene de un tronco común a todas las especies vivas y que ha llegado a ser lo que es a través de un proceso de selección natural en que sobreviven los organismos cuyas mutaciones genéticas responden de manera más apta a las exigencias del ambiente natural.

En la naturaleza no hay propósito, no hay plan. El hombre, visto así como especie natural, no tiene destino ninguno. La vida humana, como la vida de la naturaleza y la del cosmos, no tiene ningún sentido.

De manera que la célebre pregunta "¿Hacia dónde vamos?" es, desde este punto de vista, una pregunta sin respuesta o una interrogante que no debiera hacerse.

La filosofía, ante la cuestión del destino humano, señala que el ser humano es libre y que, a través de su libertad acompañada de responsabilidad ante las consecuencias de sus acciones, se da a sí mismo un sentido a su existencia. Algunas personas inventan la predestinación impuesta por los dioses para no perderse, para aferrarse a la vida a pesar de la conciencia irremediable de su mortalidad. Pero estas creencias supersticiosas no son necesarias: basta nuestra fragilidad para otorgar significado y estructura a nuestra vida. Nada da más sentido a la vida que percatarse de que cada momento de sensibilidad es un don precioso. Es por nuestro paso finito por la existencia que somos capaces de levantar proyectos éticos sólidos y crear formas maravillosas de arte y de ciencia. No necesitamos a los dioses para construir modos de convivencia con los demás y para fundamentar nuestras creaciones y destrucciones. Como decía el filósofo Albert Camus: la vida humana no tiene sentido, pero la grandeza del hombre está en vivirla como si lo tuviera. **d**





¡INFÓRMATE CON NOSOTROS!

REGALA
UNA SUSCRIPCIÓN A
REVISTA OCCIDENTE

11 NÚMEROS AL AÑO

SUSCRIPCIONES

NICOLÁS MORALES

+56 22476 1133

mail: suscripciones@editorialoccidente.cl



FESTIVAL INTERNACIONAL DEL BOLERO

En canto de Mujer - Santiago de Chile

1º DÍA - COLOMBIA / CHILE

SAAVEDRA

CARMEN PRIETO & VALENTÍN TRUJILLO

2º DÍA - MÉXICO / CHILE

MARICARMEN PÉREZ

DÚO PAJARITO

28 y 29 SEP - TEATRO NESCAFÉ DE LAS ARTES

15
TEATRO
NESCAFÉ
DE LAS ARTES

ticketmaster®

